

## ARTÍCULO

### Entre la opacidad documental y la ambigüedad material: un estado de la cuestión sobre el “malón” al Fuerte San José (1810)

*Between documentary opacity and material ambiguity:  
a state of the art regarding the ‘malón’ at Fort San José (1810)*

Silvana Buscaglia

 OPEN ACCESS

**Recibido:** 27/10/2025  
**Aceptado:** 07/01/2026  
**Versión final:** 09/03/2026

#### Cómo citar:



Buscaglia, S. (2026). Entre la opacidad documental y la ambigüedad material: un estado de la cuestión sobre el “malón” al Fuerte San José (1810). *Magallania*, 54, 3, 1-26.

#### Fuente de financiamiento:

Los resultados volcados en el presente trabajo han sido generados en el marco de los proyectos PICT-2017-2035, 2020-2024 (Dirección S. García Guraieb), PICT-2018-00769, 2020-2023 (Dirección M. Bianchi Villelli), PIP 0759, CONICET, 2014-prorrogado 2021 (Dirección S. Buscaglia), PIP 0183, CONICET, 2011-2013 (Dirección S. Buscaglia) y PICT 2010-050, FONCYT, 2011-1012 (Dirección M. Bianchi Villelli).

#### Declaración de autoría:

La autora llevó a cabo todas las etapas de elaboración del presente manuscrito referidas a la conceptualización, análisis formal, redacción, elaboración de figuras, revisión y edición.

 CONICET, Centro Científico Tecnológico CABA Sur, Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas (IMHICIHU), Saavedra 15, 5° piso, CP. C1083ACA, Ciudad de Buenos Aires, Argentina.  
 silvana\_buscaglia@yahoo.com.ar

#### Resumen

El presente trabajo analiza el episodio de 1810 que puso fin a los enclaves coloniales españoles en península Valdés (provincia de Chubut, República Argentina), tradicionalmente interpretado como un malón indígena. En este marco, el estudio se centra en el Fuerte San José, con el objetivo de evaluar el correlato arqueológico del episodio de conflicto a partir de la información disponible hasta el momento. Para ello, se examinan críticamente las fuentes documentales, la evidencia material y la historia de formación del sitio. Los resultados indican que la materialidad asociable a un episodio de violencia es escasa y ambigua y, además, se encuentra fuertemente afectada por procesos de carácter principalmente antrópicos. La confrontación entre el registro arqueológico y las fuentes documentales pone en evidencia la dificultad de determinar con certeza la naturaleza del ataque. Desde esta perspectiva, el caso de estudio resalta la importancia de integrar múltiples líneas de evidencia y subraya la relevancia del registro bioarqueológico como vía para investigaciones futuras. Al mismo tiempo, problematiza las interpretaciones binarias que reducen las relaciones coloniales en el Fuerte San José a un esquema de “indígenas agresores” y “españoles víctimas”, buscando introducir mayor complejidad a la caracterización del conflicto que marcó el fin de la ocupación colonial en península Valdés, así como a la interpretación de su expresión material.

#### Palabras clave:

Arqueología histórica, violencia colonial, materialidad, ambigüedad, frontera patagónica.

#### Abstract

This study examines the 1810 episode that ended the Spanish colonial enclaves in Península Valdés (Chubut Province, Argentina), traditionally interpreted as an Indigenous raid. Focusing on Fuerte San José, it aims to assess the archaeological evidence of the conflict based on currently available data. Documentary sources, material evidence, and

the site's formation history are critically reviewed. The results show that material traces of violence are scarce, ambiguous, and heavily affected by mainly anthropogenic processes. The comparison between the archaeological record and documentary sources highlights the difficulty of determining the precise nature of the attack. The case study underscores the importance of integrating multiple lines of evidence and the relevance of bioarchaeological data for future research. At the same time, it challenges binary interpretations that reduce colonial relations at Fuerte San José to "indigenous aggressors" versus "Spaniard victims," aiming to introduce greater complexity both in characterizing the conflict that ended colonial occupation in Península Valdés and in interpreting its material expression.

**Key words:**

Historical archaeology, Colonial violence, Materiality, Ambiguity, Patagonian frontier.

INTRODUCCIÓN

Desde la perspectiva de la arqueología histórica, el abordaje de las relaciones interétnicas en contextos coloniales implica el desafío de enfrentarse a un registro material que, lejos de ofrecer evidencias unívocas, se presenta como un reto interpretativo en términos del carácter ambiguo que supone su génesis desde el plano de las prácticas sociales. Esta ambigüedad no debe entenderse como una carencia, sino como una característica constitutiva de las relaciones sociales y su dimensión material en escenarios interculturales, en particular aquellos de frontera (e.g. Lightfoot *et al.* 1998; Silliman, 2010; Teskov y Cohen, 2014), tal como el caso de estudio objeto del presente trabajo.

Asumir el estatus ambiguo que muchas veces pueden adoptar tanto las relaciones interétnicas como su expresión material y correlato arqueológico, implica necesariamente distanciarse de posiciones esencialistas. Desde este punto de vista, la dimensión material de las relaciones interétnicas no representa directamente identidades culturales, relaciones sociales y de poder fijas; sino que por el contrario puede dar cuenta de huellas de prácticas sociales, mediadas por múltiples agentes, intereses y formas de agencia.

Las categorías analíticas con las que tradicionalmente se han interpretado los contextos

coloniales -como "indígena", "español", "mestizo", "aliado" o "enemigo"- tienden a proyectar esa lógica esencialista que el registro material puede ayudar a poner en tensión. En este sentido, partir de la premisa del carácter ambiguo del correlato material en contextos interculturales (Silliman, 2010), se vuelve una herramienta analítica poderosa para desestabilizar lecturas binarias del pasado y abrir el camino para interpretaciones más complejas y situadas.

Esta perspectiva cobra particular relevancia para abordar el episodio de conflicto que tuvo lugar en el Fuerte San José y el Puesto de la Fuente (península Valdés, provincia de Chubut). Estos enclaves fueron fundados por la corona española en el marco del plan de defensa y colonización de la costa atlántica patagónica a fines del siglo XVIII. En 1810 ambos asentamientos habrían sido atacados y destruidos en un evento atribuido exclusivamente a poblaciones indígenas, tanto desde las fuentes coloniales como historiográficas (para una discusión crítica ver Bianchi Vilelli y Buscaglia, 2015; Buscaglia, 2015a). Sin embargo, esta lectura se apoya en una lógica dicotómica, etnocéntrica, reduccionista, fatalista y estigmatizante que asocia automáticamente lo indígena con la violencia activa y a lo hispano con la victimización pasiva (Buscaglia, 2015a), omitiendo la multidimensionalidad y complejidad de las relaciones coloniales (e.g. Buscaglia, 2013, 2021; Butto, 2015; Cipolla, 2017; Liebmann, 2008; Lightfoot *et al.* 1998; Saletta y Fiore, 2019; Schneider y Panich, 2014; Silliman, 2001).

Recientes resultados que se desprenden de un abordaje crítico a las fuentes documentales, por el contrario, permiten dar cuenta de la ambivalencia de las relaciones coloniales y pensar una nueva hipótesis donde el final del Fuerte San José puede no estar relacionado exclusivamente con el accionar de poblaciones indígenas, sino también con la intervención de traidores del fuerte (Buscaglia, 2023, 2024). Esta perspectiva podría estar dando cuenta de un desenlace más complejo para los enclaves de península Valdés que aquel consignado en las fuentes primarias coloniales e historiográficas. Esta hipótesis no sólo desafía la interpretación canónica del evento (ver Buscaglia, 2015a, 2023; García Guraieb y Buscaglia, 2025), sino que permite pensar la frontera colonial como un espacio social permeado por tensiones, negociaciones y lealtades inestables.

Sobre esta base, en el marco de las investigaciones sobre el episodio de violencia que habría puesto fin en 1810 a la ocupación colonial española en península Valdés, el presente trabajo tiene por objeto evaluar el correlato arqueológico del conflicto en función de múltiples líneas de evidencia y la historia de formación del sitio arqueológico Fuerte San José, desde su abandono hasta el presente. Esto implica que se privilegiará un análisis global y general de la evidencia disponible hasta el momento. Asimismo, el foco estará puesto en el fuerte, dado que fue el escenario principal del episodio de violencia grupal y, en comparación con el Puesto de la Fuente, ha sido investigado con mayor profundidad.

De este modo, el estudio del ataque producido en 1810 se plantea aquí no solo como la revisión de un episodio violento, sino como la oportunidad de explorar la complejidad tanto de las relaciones coloniales como de su correlato material. Al asumir la ambigüedad como rasgo constitutivo de los contextos interétnicos y cuestionar las lecturas binarias heredadas, este trabajo propone una mirada situada que atiende tanto a los silencios y contradicciones de las fuentes documentales, como a las huellas fragmentarias del registro arqueológico. Sobre esta base, a continuación, se contextualiza la ocupación colonial tardía de península Valdés, marco en el cual se inscribe el episodio analizado.

## LA OCUPACIÓN COLONIAL DE PENÍNSULA VALDÉS A FINES DEL SIGLO XVIII

El complejo colonial formado por el Fuerte San José y el Puesto de la Fuente formó parte del proyecto de colonización de la costa atlántica patagónica que la corona española puso en práctica en 1779. Este proyecto, fruto de las reformas borbónicas y el pensamiento ilustrado, implicó la fundación de cuatro establecimientos coloniales y un campamento provisional entre 1779 y 1790 que tuvieron una duración desigual en el tiempo (Fig. 1a).

El Fuerte San José fue creado en enero de 1779, con un emplazamiento definitivo en la actual localidad de Playa Fracasso sobre la costa sudeste del golfo homónimo (Fig. 1b). Fue un asentamiento militar y subsidiario al Fuerte Nuestra Señora del Carmen. De forma casi simultánea, se creó el Puesto de la Fuente, un enclave de carácter complementario

situado a unos 25 km del fuerte, sobre el ángulo sudoeste de la Salina Grande (Fig. 1b). La razón de su creación fue el temprano descubrimiento de manantiales de agua dulce para el abastecimiento de la población, los animales y el cultivo a pequeña escala. Más tarde, se convirtió en un puesto ganadero y salitrero (Alberti y Buscaglia, 2015; Bianchi Vilelli, 2017; Buscaglia y Bianchi Vilelli, 2016).

El fuerte cumplió el rol de núcleo poblacional, administrativo y defensivo principalmente ante potencias extranjeras, ya que la política borbónica buscó fomentar relaciones pacíficas y comerciales con las poblaciones indígenas en los territorios americanos apropiados (Weber, 1998). En el caso de las colonias patagónicas, esta política fue esencial para garantizar su continuidad, aunque con resultados disímiles en la práctica (Buscaglia, 2021).

Es importante señalar que la implantación colonial en península Valdés tuvo lugar sobre un territorio ancestralmente dominado por poblaciones indígenas, cuyas ocupaciones se remontan al menos al Holoceno medio y continuaron luego de que España abandonara la península (e.g. Belardi, 2005; Buscaglia, 2019; Gómez Otero, 2006; Gómez Otero *et al.* 2017; Moreno y Videla, 2008). Los resultados de las investigaciones arqueológicas indican una jerarquización y un uso distintivo del paisaje que, en un principio, se relacionaría con estrategias indígenas diferenciales de ocupación de la península a lo largo del tiempo (Belardi, 2005; Gómez Otero, 2006). En este sentido, desde mediados del Holoceno tardío y, particularmente en momentos ecuestres, se observa una intensificación de las ocupaciones en áreas del interior con concentraciones de recursos críticos (Alberti y Buscaglia, 2015; Belardi, 2005; Buscaglia, 2021; Gómez Otero, 2006).

Las investigaciones realizadas a fines de la década de 1990, así como las propias, han arrojado evidencia relacionada con ocupaciones de cazadores-recolectores en la localidad donde se encuentra emplazado el Fuerte San José y que podrían adscribirse a finales del Holoceno tardío y/o del período post-contacto (Gómez Otero, 2006). Sin embargo, a diferencia por ejemplo del caso de la Nueva Colonia y Fuerte de Floridablanca (Buscaglia, 2012), hasta ahora se han registrado escasos indicadores materiales de contacto cultural -i.e. cuentas de vidrio, cascabeles y dedales de metal,

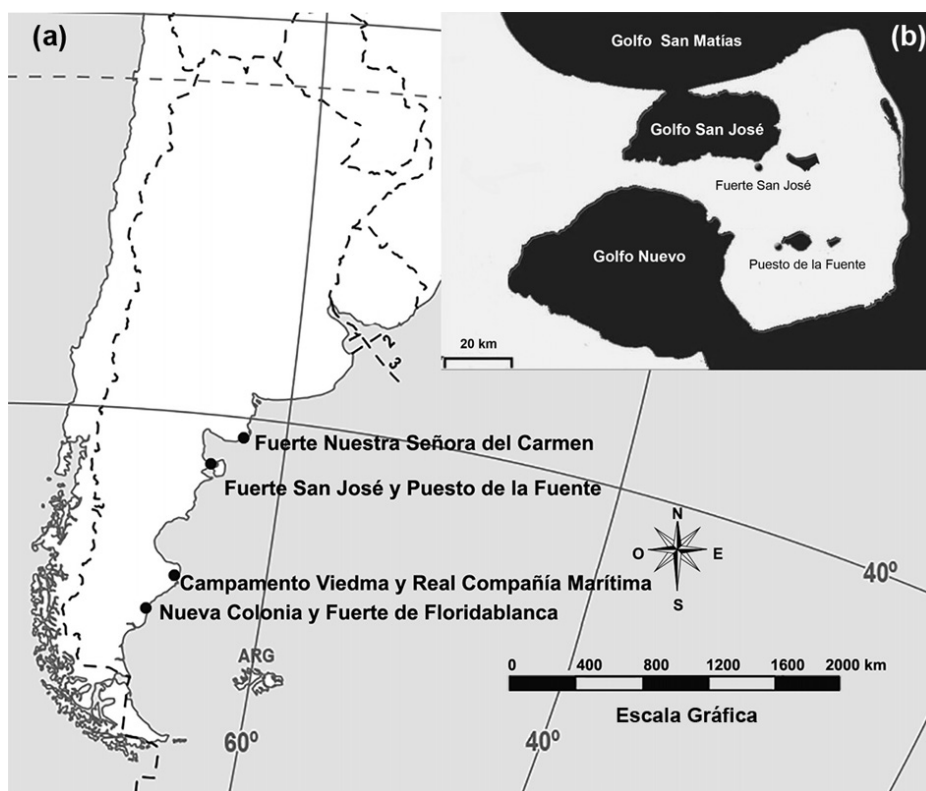


Fig. 1. (a) Localización de los enclaves españoles patagónicos (siglos XVIII-XIX) y (b) detalle con la ubicación de los sitios arqueológicos Fuerte San José y Puesto de la Fuente, península Valdés, provincia de Chubut (Imagen: Silvana Buscaglia).

elementos de vestimenta, así como vidrio, cerámica o metal modificados mediante técnicas indígenas de manufactura- en los contextos investigados del Fuerte San José (Buscaglia, 2021).

Los enclaves coloniales de península Valdés persistieron en condiciones de precariedad, desabastecimiento y conflictividad intra e interétnica por un período de 31 años, de ahí que serían esperables escasas y breves ocupaciones indígenas de carácter residencial en las inmediaciones de los sitios hispánicos (para más detalles ver Buscaglia, 2015a, 2024). Finalmente, en 1810 se produjo un ataque que implicó la muerte de cerca de la mitad de sus pobladores y el incendio de una parte de las instalaciones, poniendo con ello fin a la ocupación hispano colonial en la península (Aragón, 1810; Coca, 1810).

## ANTECEDENTES DE LA CONFLICTIVIDAD INTRA E INTERÉTNICA

En regiones periféricas respecto de los centros de poder, como fue el caso del Fuerte San José, la usurpación de territorios dominados y habitados ancestralmente por poblaciones indígenas generó escenarios de marcada inestabilidad e incertidumbre. A ello se sumaron las dificultades propias de la adaptación a un medio social y natural desconocido, el aislamiento, los problemas de abastecimiento, las enfermedades y las muertes, así como la precariedad general de las condiciones de vida. Todos estos factores, entre otros, incidieron de manera determinante en la naturaleza de las relaciones sociales entre los distintos actores vinculados al proyecto colonizador. En este contexto, el conflicto -tanto intra como interétnico<sup>1</sup>-

<sup>1</sup> En este trabajo se diferencia entre relaciones intraétnicas, entendidas como aquellas que se desarrollan al interior de un mismo grupo étnico, e interétnicas, referidas a las interacciones entre grupos étnicamente diferenciados. Esta distinción se retoma en línea con la propuesta de Barth (1976) sobre la construcción relacional de las fronteras étnicas.

permaneció como una posibilidad latente y difícil de resolver en caso de manifestarse.

El Fuerte San José se enfrentó a todos estos contratiempos a lo largo de los 31 años de su ocupación, haciendo del mismo un contexto extremadamente vulnerable a pesar de su pretendido carácter defensivo. Sus inicios estuvieron marcados por la insubordinación de la tropa a raíz de un brote de escorbuto que provocó la muerte de 28 de los 232 individuos que integraron la expedición fundadora y que llevó a Antonio Viedma, quien oficiaba de comandante en ese momento, a abandonar el establecimiento, dejando un pequeño destacamento que, con el tiempo, aumentaría su número (Bianchi Vilelli, 2018; Buscaglia, 2012, 2015b; García Guraieb *et al.* 2017; Viedma, 1779a).

De acuerdo con las investigaciones históricas realizadas hasta el momento, el desabastecimiento de provisiones, la falta de medios para preservarlas adecuadamente, condiciones habitacionales precarias en un ambiente desafiante, los castigos, así como la ausencia de mujeres y familias, fueron constantes que signaron la vida de los habitantes del fuerte a lo largo de su secuencia ocupacional. Esta situación motivó episodios de conflictividad intragrupal, reiterados pedidos de relevos y desertiones (Bianchi Vilelli, 2018; Buscaglia, 2015b, 2021, 2023, 2024; Buscaglia y Bianchi Vilelli, 2016; Buscaglia *et al.* 2012; Sellanes, 2025).

En cuanto a estas últimas, con relación al objetivo de este trabajo, importa destacar el registro de al menos dos antecedentes de incorporación de desertores a grupos indígenas durante la ocupación de San José (Buscaglia, 2023). El primer antecedente corresponde a la etapa fundacional del fuerte, cuando en enero de 1779 desertaron nueve presidiarios y un esclavo (Viedma, 1779b), de los cuales solo sobrevivieron dos individuos que se refugiaron con indígenas y luego fueron entregados por estos al piloto Basilio Villarino (Villarino, 1779). El segundo

antecedente tuvo lugar al final de la ocupación del fuerte, cuando un soldado perteneciente al Regimiento de Dragones de Buenos Aires -el cuerpo de caballería del ejército virreinal- y dos peones se incorporaron a tolderías, las cuales provenían de la Patagonia Austral. De acuerdo con las fuentes analizadas, estos individuos participaron de dos malones al Fuerte San José durante el invierno de 1809 (Aragón, 1809).

Como señalan diversos autores, en enclaves fronterizos aislados y marginales la desertión no solo fue frecuente, sino que, en determinados contextos, operó como un acto de resistencia frente al poder colonial o estatal (*e.g.* Gómez Romero, 2011; Mayo y Latrubesse, 1993; Quijada, 2002). Sin embargo, las trayectorias de los desertores revelan vínculos complejos: su supervivencia en muchos casos solía depender del refugio ofrecido por grupos indígenas, con quienes podían tejer alianzas motivadas tanto por resentimientos compartidos como por obligaciones adquiridas. En ese marco ambiguo, no era extraño que actuaran como espías y baqueanos en incursiones contra los asentamientos hispano-criollos, alterando la línea divisoria entre la obediencia y la confrontación directa.

Como lo hemos desarrollado en otras publicaciones, un enfoque diacrónico, multiescalar y comparativo ha posibilitado comprender las relaciones interétnicas en el contexto de los enclaves coloniales de península Valdés en un marco social, histórico, espacial y material más amplio, donde se ha puesto especial atención a las lógicas y prácticas indígenas (Alberti y Buscaglia, 2015; Buscaglia, 2021, 2023, 2024).

Las investigaciones realizadas sobre la base del análisis de las fuentes primarias permitieron profundizar y esclarecer las múltiples causas<sup>2</sup> -en contra de la mirada monocausal- de las fricciones entre indígenas y los pobladores del Fuerte San José. La confrontación e integración de numerosas, diversas

<sup>2</sup> Si tenemos en cuenta los protocolos, las creencias y los sistemas jurídicos de las poblaciones indígenas patagónicas, consideramos que los factores políticos tuvieron quizás un peso mayor que los económicos -*e.g.* obtención de ganado equino y vacuno- en relación con las posibles causas que pudieron haber desencadenado actos de hostilidad contra los enclaves de península Valdés. Sobre la base de este análisis, la venganza en diferido por la muerte del cacique Julián Camelo (1788) pudo haber sido una causa suficiente y necesaria, a lo que pudieron sumarse la apropiación colonial de un territorio y recursos valorados por las poblaciones originarias, la falta de recursos materiales para cumplir con los protocolos de reciprocidad nativos, el contagio de viruela como resultado de las relaciones con el establecimiento de la Real Compañía Marítima en Puerto Deseado, entre otras cosas (Buscaglia, 2023, 2024).

y fragmentarias fuentes históricas éditas e inéditas hizo posible establecer la interacción con caciques e indígenas procedentes de Patagonia Austral que también mantuvieron vínculos con los otros enclaves que formaron parte del mismo proyecto colonizador (Buscaglia, 2021, 2024).

Gracias al enfoque mencionado, fue posible evaluar el episodio de 1810 que puso fin a los enclaves coloniales en el marco de su inserción en un complejo proceso -en contraposición a la narrativa reduccionista que lo concibe como un evento intempestivo, aislado e irracional (ver Bianchi Vilelli y Buscaglia, 2015; Buscaglia, 2015a)- de la dinámica interétnica y de otros aspectos conocidos a partir del desarrollo de las investigaciones (Buscaglia, 2023)<sup>3</sup>. Como resultado del ataque, de los 34 pobladores que habitaban el Fuerte San José y el Puesto de la Fuente, 15 individuos habrían fallecido durante la confrontación y 19 fueron tomados prisioneros por los indígenas, de los cuales cinco escaparon y dieron testimonio de lo sucedido (Aragón, 1810).

De acuerdo con el relato de los sobrevivientes, cinco soldados pertenecientes al Regimiento de Dragones de Buenos Aires llegaron al Fuerte Nuestra Señora del Carmen, el ataque al fuerte fue sorpresivo y se produjo el 7 de agosto mientras la mayor parte de los pobladores se encontraban desarmados participando de una misa en la capilla. Durante la ofensiva, se incendiaron los Reales Almacenes de Artillería, Pólvora, Armas y Municiones, en tanto que los bienes de la capilla se profanaron y destrozaron. Los dragones fueron capturados, mientras que el resto de los individuos asesinados. Al día siguiente se produjo otro ataque en el Puesto de la Fuente, donde los pobladores que allí se encontraban fueron tomados prisioneros y se sustrajo ganado mayormente equino. Los testigos relatan que se liberaron de su cautiverio en una toldería situada tierra adentro en un paraje no precisado, tras haber ultimado a más de 30 de los indígenas que los habían capturado (Aragón, 1810; Coca, 1810). Resulta particularmente

significativo que en 1829 uno de los dragones relatará al naturalista Alcide de D'Orbigny ([ca. 1835-1847] 1999) en el Fuerte Nuestra Señora del Carmen que los sobrevivientes salvaron sus vidas gracias a su amistad con los indígenas, arrojando un nuevo manto de duda -entre muchos otros- sobre el testimonio de 1810 (ver Buscaglia, 2023).

Las fuentes escritas oficiales analizadas encierran un gran silencio con respecto a la adscripción étnica y a los caciques que participaron del ataque, la cantidad de indígenas implicados más allá de mencionar de que se trató de una "numerosa indiada" (Aragón, 1810), si hubo fallecidos entre ellos, las armas utilizadas en la contienda, el empleo o no de caballos, el momento del día en que se produjeron los ataques en ambos enclaves, entre otras cosas (Buscaglia, 2023; García Guraieb y Buscaglia, 2025). Asimismo, el episodio de 1810 presenta una serie de particularidades con relación al grado de violencia desplegado, discordancias con respecto al *modus operandi* esperado de los malones indígenas, inconsistencias en las versiones sobre el hecho, y la vinculación de desertores del fuerte con dos malones ocurridos previamente en 1809, que hacen que su adscripción a un malón puramente indígena deba ser evaluada con cierta cautela (Buscaglia, 2023).

Si se tienen en cuenta las condiciones de aislamiento, precariedad y abandono en las que vivían los habitantes de los enclaves, junto con la influencia del proceso revolucionario de 1810 en la desatención de las autoridades virreinales hacia el Fuerte San José, resulta pertinente explorar hipótesis alternativas que contemplen un abanico de acciones, tales como posibles alianzas entre "traidores" del fuerte e indígenas o, incluso, la insubordinación de cierto sector de la población en ausencia de un malón (Buscaglia, 2023). En este escenario de opacidades, la confrontación entre los relatos documentales que tienden a silenciar o minimizar posibles traiciones internas (ver Buscaglia, 2023) y las características de la evidencia material, adquiere

---

<sup>3</sup> Para un análisis más detallado de la trayectoria de estructuración de las relaciones interétnicas en el contexto de los enclaves coloniales de la península Valdés, así como de su comparación con otros establecimientos que formaron parte del mismo proceso colonizador e interactuaron con los mismos grupos indígenas -vinculados entre sí por relaciones de parentesco, alianza y enemistad- antes y después de la fundación del Fuerte San José y del Puesto de la Fuente, se recomienda la lectura de Buscaglia (2015b, 2019, 2021, 2023 y, especialmente, 2024), entre otros trabajos citados en el presente manuscrito.

relevancia como indicador de tensiones políticas y sociales que exceden la dicotomía tradicional entre “víctimas y victimarios”, así como una definición concluyente del evento.

## EL FUERTE SAN JOSÉ: UN ESCENARIO ARQUEOLÓGICO DESAFIANTE

Como ya anticipamos, este trabajo se centrará en el Fuerte San José. Sobre la base de resultados ya publicados e información inédita, a continuación, se describen de forma sintética sus características, organización espacial, el entorno que lo circunda y su compleja historia de formación, basándonos en los resultados de las investigaciones históricas y arqueológicas realizadas entre 2010 y 2022<sup>4</sup>.

El análisis de la secuencia constructiva a partir de la evidencia documental indica, principalmente, el carácter inacabado y de constante remodelación de las estructuras del fuerte hasta el fin de la ocupación, a diferencia de los otros establecimientos que integraron el mismo proyecto colonizador (Buscaglia y Bianchi Vilelli, 2016). Los documentos históricos señalan que el enclave inicialmente estuvo situado entre dos pequeños cerros, constituido por una pequeña plaza cerrada de forma cuadrangular rodeada en sus cuatro frentes por un almacén, cuarteles, cuartos y una capilla. Mientras que por fuera de la plaza se encontraban ubicados dos hospitales, las cocinas, un pequeño fuerte rodeado de una zanja cuadrada y un almacén de pólvora, ambos construidos sobre uno de los cerros (Soler y García, 1779; Bianchi Vilelli *et al.* 2019). El análisis de otros oficios ha permitido identificar que, la mayor parte de las estructuras habitacionales y almacenes, consistieron en tiendas de palos y cueros. En algunos casos como la capilla y la panadería, se emplearon materiales no perecederos como el adobe y tejas, aunque la primera fue techada con paja. Sin embargo, los documentos no brindan información sobre su ubicación y relación en el espacio (Bianchi Vilelli *et al.* 2019). A su vez, en un oficio de Antonio Viedma de agosto 1779

relacionado al brote de escorbuto, se registró la única mención a un camposanto del fuerte en los 31 años de su ocupación, aunque se omite consignar también su localización y organización (Bianchi Vilelli *et al.* 2019; García Guraieb *et al.* 2017; Viedma, 1779a).

En el marco de la reocupación del Fuerte San José durante cinco expediciones entre 1812 y 1823, el comerciante galés H. L. Jones describe en su diario distintas estructuras y materiales que formaron parte del fuerte como un rancho y un cuartel sobre un cerrito, una capilla de adobe con techo de paja por debajo y cerca de la playa, una edificación de adobe con techo de tejas y horno que asigna a la panadería. A lo largo de su relato, Jones indica también la reocupación de algunas de las estructuras del fuerte durante sus expediciones, la modificación de otras, la construcción de nuevas edificaciones en el lugar donde estaba emplazado el fuerte, así como la sustracción y utilización de diversos objetos. Además, a partir del relato del capitán John Moore, quien arriba al Fuerte San José en 1812, Jones da cuenta de la presencia de restos humanos -omitiendo describir la cantidad y el estado- dispersos por la playa inmediata al fuerte. Estos restos, identificados como los pobladores fallecidos a causa del supuesto ataque indígena de 1810, fueron reunidos y sepultados por los trabajadores al servicio de Jones en un paraje de la playa no precisado en el diario (Bianchi Vilelli *et al.* 2019; García Guraieb y Buscaglia, 2025; Jones, [1855] 1891)<sup>5</sup>.

Entre 1905 y 1916, se creó el establecimiento de Puerto San José para la recepción y traslado de recursos -principalmente sal, lana, productos de la explotación lobera- y mercaderías en la península. El poblado se situó en una planicie a unos 200 m al Este del fuerte y albergó unas 100 personas durante su funcionamiento. Testimonios de antiguos pobladores de este establecimiento dan cuenta de la reclamación de los restos del Fuerte San José para la construcción del pueblo (Barba Ruiz, 2000), en tanto que en el presente han sido identificados en el sitio restos de la

<sup>4</sup> En este lapso de tiempo se realizaron cuatro campañas arqueológicas al sitio.

<sup>5</sup> Las cinco expediciones organizadas por H. L. Jones al golfo San José fueron realizadas en 1812, 1814, 1815, 1818 y 1823. En cada uno de estos años se reocupó el fuerte, aunque el comerciante galés omite mencionar en su diario cuánto tiempo perduraron cada una de estas ocupaciones, así como el número de individuos involucrados, con excepción de la expedición de 1818 donde refiere de forma imprecisa entre seis y ocho personas (Jones, [1855] 1891).



Fig. 2. Vista satelital del sitio Fuerte San José con los sectores identificados hasta el momento con evidencia de ocupación colonial: San José 1 (SJ1), San José 2 (SJ2), San José 3 (SJ3), San José 4 (SJ4), San José 5 (SJ5), San José 6 (SJ6), San José 7 (SJ7) y San José 8 (SJ8). Se demarcan también los cañadones Este y Sur próximos al área arqueológica (Imagen: Silvana Buscaglia).

cultura material relacionada con esta ocupación de principios del siglo XX.

En las décadas de 1970 y 1980 el sitio arqueológico fue intervenido en numerosas oportunidades por aficionados quienes exhumaron restos humanos de origen europeo<sup>6</sup> en un sector medanoso entre dos cerros, actualmente identificado como el cementerio del fuerte (Bianchi Vilelli *et al.* 2019; García Guraieb *et al.* 2017, 2021). Entre otras cosas, a partir de excavaciones se recuperaron en un sector no precisado del espacio, una bala de cañón rodeado por un fleje de barril y asociado a un artefacto lítico sobre el cual no se brindan detalles (Lanoël *et al.* 1974).

Por su parte, el abordaje arqueológico al Fuerte San José ha implicado principalmente una metodología de campo basada en prospecciones sistemáticas -junto con el empleo de detector de metal- y asistemáticas de superficie, georreferenciamiento de los hallazgos, excavaciones, relevamiento topográfico

y tridimensional de los hallazgos con nivel óptico, así como fotografías aéreas con drone (modelo *Mavic Air II*). Como parte de estos trabajos se ha relevado de forma intensiva entre el 2010 y el 2022 un área aproximada de 21 ha con evidencia de ocupación colonial, 1,1 km de línea de costa en el ancho de la franja supramareal como intermareal -tanto en marea alta como en marea baja-, así como 800 m del cañadón Este<sup>7</sup> y 90 m del cañadón Sur que delimitan actualmente de forma natural al sitio (Fig. 2) (Bianchi Vilelli *et al.* 2019; Buscaglia *et al.* 2012, 2022). Los registros escritos y cartográficos analizados no dan cuenta de la presencia de los mencionados cañadones durante la ocupación del fuerte, por lo que es posible que su origen sea reciente (Bianchi Vilelli *et al.* 2019). No obstante, se realizaron prospecciones de superficie sobre sus márgenes como en su lecho, al tiempo que se efectuó una inspección ocular de los perfiles expuestos con el fin de registrar evidencias -tanto desde el punto de

<sup>6</sup> Los restos humanos exhumados (MNI=4) por aficionados hoy integran la Colección Fuerte San José, curada en el IDEAus-CENPAT-CONICET, en préstamo en el INAPL (García Guraieb *et al.* 2021).

<sup>7</sup> Es un cañadón con meandros, de anchura variable, cuyas paredes, según el tramo, pueden alcanzar los cuatro metros de altura. Sin embargo, su morfología es cambiante debido principalmente a la acción pluvial.

Tabla 1. Síntesis de la organización espacial del sitio arqueológico Fuerte San José (contenido tomado y modificado de Bianchi Vilelli *et al.* 2019).

Funcionalidad	Sector	Ubicación	Descripción	Referencias
Doméstica y habitacional	SJ1	Lugar protegido entre dos cerros al borde de un cañadón	Probable lugar de emplazamiento del núcleo poblacional del fuerte, con presencia de materiales adscribibles a fines del siglo XVIII en superficie y subsuperficie. Ausencia de rasgos y restos arquitectónicos	Bianchi Vilelli <i>et al.</i> 2019; Soler y García, 1779
	SJ5	Ladera Norte del cerro Norte	Área de descarte de basura con presencia de materiales adscribibles a fines del siglo XVIII en superficie y subsuperficie	Bianchi Vilelli <i>et al.</i> 2019
	SJ6	Sobre playa al NO de SJ1	Posible relación con la panadería del fuerte en función de la presencia de fragmentos de ladrillos coloniales termoalterados y tejas	Buscaglia <i>et al.</i> 2022; Jones, [1855] 1891
Militar	SJ2	Sobre lado Norte del cerro Norte	Probable emplazamiento de pequeño fuerte definido por una zanja perimetral de 17 x 20 m, con materiales adscribibles a fines del siglo XVIII en superficie y dos pozos que podrían ser producto del huaqueo	Bianchi Vilelli <i>et al.</i> 2019; Jones, [1855] 1891; Soler y García, 1779
	SJ3	Extremo Este del cerro Norte	Posible lugar de emplazamiento de un almacén de pólvora y municiones. Se trata de un pozo rectangular de 1,5 x 3 m excavado sobre la roca madre, con los cimientos de una pared de adobe erosionado que presenta, sobre sus bordes, evidencias de termoalteración	Bianchi Vilelli <i>et al.</i> 2019; Ozán <i>et al.</i> 2020; Soler y García, 1779
Funeraria	SJ4	Zona medanosa elevada en una herradura entre dos cerros al Oeste de SJ1	Probable cementerio del fuerte donde se recuperaron restos humanos en el marco de las investigaciones del proyecto y también como resultado de exhumaciones realizadas por aficionados en la década de 1980. Los análisis realizados indican que se trata de pobladores del fuerte	Buscaglia <i>et al.</i> 2022; García Guraieb <i>et al.</i> 2017, 2021; Viedma, 1779a
	SJ7	Sobre la línea intermareal, en el borde occidental del cañadón Este y en proximidades al Fuerte San José	Entierro secundario de restos humanos en estado de osario asignado a las víctimas del ataque de 1810 enterradas por los trabajadores al servicio de H. L. Jones en 1812	Aragón, 1810; Buscaglia <i>et al.</i> 2022; García Guraieb y Buscaglia, 2025; García Guraieb <i>et al.</i> 2023; Jones, [1855] 1891
Indeterminada	SJ8	Sobre cerro inmediato por encima de la restinga en la denominada “Punta Oeste”	Estructura negativa con forma de “cerradura” con vista hacia la boca del golfo San José y sectores SJ3 y SJ2	Buscaglia <i>et al.</i> 2022

vista bioarqueológico como artefactual- que pudiesen relacionarse con el ataque de 1810.

Tal como se presenta en la Tabla 1 y en la Fig. 2, la articulación y confrontación crítica de la evidencia histórica y arqueológica han permitido al equipo de investigación reconstruir la organización espacial del fuerte, identificando hasta el momento ocho sectores en función de la distribución de restos artefactuales en superficie

como en estratigrafía, la localización diferencial de enterratorios y la escasa presencia de restos y rasgos arquitectónicos.

A los fines del presente trabajo es importante señalar que, en el año 2022, se produjo la reexposición de restos humanos en un sector de la playa cercano al fuerte que, en un análisis preliminar del contexto de inhumación y el registro bioarqueológico, se postuló la compatibilidad con los pobladores de

origen europeo fallecidos en el ataque de 1810. Los estudios preliminares realizados indican la presencia de lesiones compatibles con armas blancas en los restos esqueléticos y atribuibles al ejercicio de la violencia interpersonal (Buscaglia *et al.* 2022; García Guraieb *et al.* 2023)<sup>8</sup>. A ello debe sumarse la recuperación de restos humanos aislados en otros sectores del sitio. El primer espécimen fue registrado en el contexto de la limpieza de una cueva de roedor para un monitoreo tafonómico en el sector SJ5, interpretado como área de descarte secundario del fuerte (Tabla 1). La pieza analizada es una cabeza de fémur humano cuyo diámetro (54 mm) sugiere una probable adscripción a un individuo indígena (García Guraieb y Buscaglia, 2025). El segundo espécimen fue recuperado en superficie, en proximidades del cañadón Sur (a unos 110 m del núcleo del sitio) y estaba asociado a dos especímenes completos (tibia y metacarpiano) asignados a *Equus ferus*. Corresponde a una epífisis distal de un fémur posiblemente humano muy deteriorada a causa de la meteorización, lo que dificulta su identificación. Si bien se trata de hallazgos aislados, alertan tanto sobre posibles ocupaciones indígenas del espacio no asociadas al Fuerte San José o sobre su relación con el ataque experimentado por el enclave en 1810<sup>9</sup>. Es por ello que su análisis debe ser profundizado y ampliadas las investigaciones de campo, tanto en los contextos de procedencia como en sus inmediaciones (García Guraieb y Buscaglia, 2025).

Por último, cabe mencionar que el sitio arqueológico presenta un comprometido estado de preservación, debido a la incidencia de procesos naturales -erosión hídrica y eólica, acción de animales cavadores, meteorización, entre los más frecuentes- como antrópicos -reocupaciones, reclamaciones, excavaciones y recolecciones realizadas por aficionados, principalmente- (Bianchi Vilelli *et al.* 2019).

## EL CORRELATO MATERIAL DE LA CONFLICTIVIDAD EN EL FUERTE SAN JOSÉ

Si bien el Fuerte San José no ha sido estudiado con un enfoque metodológico específicamente orientado a escenarios de conflicto, el episodio que marcó el fin de la ocupación colonial presenta características que lo diferencian de las confrontaciones bélicas organizadas que suelen dar lugar a contextos que en Arqueología del Conflicto se denominan “campos de batalla” (Carman, 2013; Fox *et al.* 1989; Landa, 2023; Landa y Hernández de Lara, 2014; Leoni, 2015a; Montanari *et al.* 2024, entre otros). En lugar de un enfrentamiento abierto y organizado entre dos partes, se habría tratado de un hecho de violencia inesperado desarrollado de forma unilateral por un grupo agresor.

Esta particularidad vuelve central el interrogante acerca de su correlato material, ya que antecedentes arqueológicos comparables muestran que episodios de violencia interétnica ampliamente documentados en las fuentes escritas pueden presentar una baja o incluso nula visibilidad material, como ocurre por ejemplo en el caso del Fortín Algarrobos (Leoni *et al.* 2015). En este marco, si bien los indicios hasta ahora registrados sugieren que el evento tuvo consecuencias efectivamente en el plano bioarqueológico, el desafío consiste en determinar hasta qué punto la evidencia arqueológica disponible permite caracterizar con precisión la naturaleza del episodio y comprender las formas específicas que asumió la violencia en este contexto colonial.

A partir de los antecedentes generados para el Fuerte San José y de los aportes bibliográficos sobre las prácticas y materialidades vinculadas a la violencia intra e interétnica (Alioto, 2014; Carlón, 2014; Cordero, 2019; Crivelli Montero,

<sup>8</sup> Junto con la Dra. García Guraieb se elaboró un modelo donde se consideran distintos escenarios -e.g. violencia interpersonal interétnica e intraétnica, ataque ecuestre vs. pedestre- para la formulación de expectativas bioarqueológicas -contextuales y osteológicas-, con el fin de desarrollar estrategias específicas en la identificación y estudio del registro óseo humano del ataque de 1810 y diferenciarlo de otros eventos de mortalidad e inhumación en el Fuerte San José (García Guraieb y Buscaglia, 2025).

<sup>9</sup> Tal como fue señalado en otro trabajo (García Guraieb y Buscaglia, 2025), la presencia de restos óseos humanos en el Fuerte San José podría relacionarse con la reocupación del sitio durante las expediciones de H. L. Jones a partir de 1812 o con la instalación del poblado de Puerto San José a comienzos del siglo XX (Bianchi Vilelli *et al.* 2019), aunque no hemos registrado por el momento muertes o inhumaciones vinculadas con estos eventos. También podría considerarse un origen forense, pero se carece de registros al respecto. Si bien estas explicaciones no pueden descartarse de plano, los antecedentes de ocupaciones indígenas y las muertes vinculadas al fuerte hacen más plausible la hipótesis de que los hallazgos estén asociados a estas últimas situaciones.

1991; Franklin y Freedman, 2006; Landa y Tapia, 2020; Leoni *et al.* 2015; Mandrini, 1993; Martinic, 1995; Operé, 2001; Villar y Jiménez, 2003, entre otros), el correlato material que cabría esperar en un conflicto de esta naturaleza en el fuerte comprendería principalmente los siguientes indicadores: a) la presencia de al menos un entierro secundario de los fallecidos en el ataque realizado por los expedicionarios al servicio de H. L. Jones en algún sector de la playa inmediata al fuerte; b) restos humanos no depositados intencionalmente; c) restos bioarqueológicos con evidencias de lesiones asociadas a la violencia interpersonal; d) restos óseos de animales -principalmente equinos- que pudieron haber muerto durante el ataque; e) evidencias de lesiones asociadas a la violencia en los restos arqueofaunísticos; f) restos artefactuales dispersos relacionados con el uso de armas tanto europeas como indígenas; g) restos materiales asociados a la defensa corporal, la vestimenta y el adorno personal, así como elementos relacionados con el uso y ornato de equinos; h) rastros de termoalteración a nivel estructural, sedimentario y artefactual que puedan relacionarse con un incendio y, en menor medida, i) evidencias relacionadas con el abandono repentino de los asentamientos -artefactos y rasgos *in situ*-, entre otras cosas.

Para el análisis nos centraremos en la evidencia arqueológica recuperada en los trabajos de investigación desarrollados en el marco del proyecto, así como en una colección privada y otra museológica. Asimismo, tal como se presentó en el acápite anterior, resulta indispensable considerar la dinámica de formación del sitio, donde el registro arqueológico se distingue por la escasez de restos de estructuras, su carácter superficial y promediado, así como por la incidencia de procesos naturales y, especialmente, antrópicos. En este marco, cabe señalar que el análisis bioarqueológico de los restos humanos y arqueofaunísticos relacionados posiblemente con un evento de violencia grupal, se encuentra actualmente en desarrollo y será objeto de otras publicaciones. Por ello, el presente trabajo

se focalizará en los cuatro últimos aspectos antes enumerados (f a i) para avanzar en la discusión arqueológica del episodio de conflicto.

#### *Restos artefactuales relacionados con el uso de armas tanto europeas como indígenas*

A partir de un estudio previo con el objeto de generar expectativas respecto a las lesiones esperadas en el registro bioarqueológico (ver García Guraieb y Buscaglia, 2025), hemos establecido una clasificación genérica sobre el tipo de armas empleadas, tanto por indígenas como hispanos criollos a fines del siglo XVIII<sup>10</sup>. En la Tabla 2 se sintetizan los resultados obtenidos.

Uno de los aspectos más problemáticos al analizar el registro documental y arqueológico es la ambigüedad en torno al empleo de armas por parte de indígenas e hispano-criollos, particularmente en el marco de la confrontación producida en el Fuerte San José en 1810. Las fuentes mencionan una amplia gama de artefactos, desde armas tradicionales indígenas, como bolas perdidas y lanzas, hasta aquellas de origen europeo, como sables, cuchillos o armas de fuego cortas, largas y de artillería a chispa. La atribución de determinadas armas a uno u otro grupo no siempre resulta clara: mientras que en los inventarios coloniales se listan armas de fuego y blancas propias del enclave, los testimonios sobre los indígenas revelan tanto la persistencia de tecnologías locales como la incorporación de materias primas como el hierro, armas blancas y de fuego obtenidas mediante intercambios formales e informales, la apropiación o dádivas.

En función de la información generada a partir de las fuentes documentales y bibliográficas consultadas, consideramos que del repertorio de las armas descritas (Tabla 2), las menos utilizadas por las poblaciones indígenas en el marco del ataque sorpresivo que experimentaron los pobladores del Fuerte San José, habrían sido las armas de fuego (ver García Guraieb y Buscaglia, 2025). De acuerdo con las investigaciones realizadas,

<sup>10</sup> Esta clasificación fue elaborada por la autora del presente trabajo a partir un exhaustivo análisis de fuentes primarias editas e inéditas generadas en el contexto de los enclaves coloniales patagónicos de fines del siglo XVIII, de fuentes primarias editas complementarias del siglo XIX, así como en obras generales de referencia. Un antecedente similar, pero para la Araucanía, puede encontrarse en el trabajo de Landa y Tapia (2020).

Tabla 2. Clasificación no exhaustiva de las armas mencionadas en las fuentes históricas como empleadas genéricamente por los grupos indígenas y por los pobladores del Fuerte San José, distinguidas según clase, tipo y condiciones de uso (contenido tomado y modificado de García Guraieb y Buscaglia, 2025).

	Clase	Tipo	Condiciones de uso	Referencias
Posibles armas empleadas por indígenas	Armas arrojadas	Bolas perdidas y boleadoras	Mencionadas con mayor frecuencia en las fuentes analizadas	Bourne, [1853] 1998; Burriño, 1787; D'Orbigny, [ca. 1835-1847] 1999; Fitz Roy, [1839] 2016; Musters, [1871] 1997; Viedma, [1783] 1972
		Arco y flecha	Su uso es omitido en las fuentes generadas en el contexto de los enclaves coloniales, pero no así para momentos más tardíos. Las puntas de proyectil podían ser de piedra o hierro y el astil de madera.	Bourne, [1853] 1998; D'Orbigny, [ca. 1835-1847] 1999; Fitz Roy, [1839] 2016
	Armas blancas	Lanzas o chuzas, sables, dagas, puñales, cuchillos	Exceptuando las primeras, las armas restantes solían ser adquiridas mediante el intercambio o dádivas. Las puntas de las lanzas o los cuchillos podían ser fabricadas a partir de pedazos de hierro, en tanto que los astiles de las lanzas eran generalmente de caña	Aragón, 1810; Barne, [ca. 1752] 1969; Bourne, [1853] 1998; Coca, 1810; Fitz Roy, [1839] 2016; Muñoz, 1791, 1792; Musters, [1871] 1997; Viedma, [1783] 1972
	Armas contundentes por proximidad	Mazas, garrotes o improvisadas en el momento, como palos y piedras	De piedra, de metal montados sobre palos de madera.	Bores, 1784; Bourne, [1853] 1998; Fitz Roy, [1839] 2016
	Armas de fuego portátiles	Principalmente fusiles a chispa, no se descartan mosquetes <sup>a</sup>	Adquiridos mediante el intercambio, solían pertenecer a los caciques	Aragón, 1810; Coca, 1810; De la Peña, 1791; González, [1798] 1965; Martinic, 1987, 1995; Muñoz, 1793
Posibles armas empleadas por los pobladores del Fuerte San José	Armas blancas	Sables, espadas, cuchillos, asadores, hachas, picos, tijeras	De uso habitual en la tropa (especialmente por el regimiento de dragones) y como parte de los enseres utilizados en actividades cotidianas	Aragón, 1810; Beverina, 1992; Coca, 1810; Rodríguez, 1789 <sup>b</sup> ; Udaondo, 1922
	Armas de fuego portátiles	Trabucos, mosquetes, fusiles, pistolas a chispa	De uso habitual en la tropa y civiles	Beverina, 1992; Rodríguez, 1789; Sánchez, 1807 <sup>c</sup> ; Udaondo, 1922
	Armas de fuego no portátiles	Cañones, pedreros	De uso habitual entre la tropa	Rodríguez, 1789; Sánchez, 1807
	Armas contundentes por proximidad	Mazas, garrotes, martillos, palas o improvisadas en el momento, como palos y piedras	Si bien algunas de ellas no aparecen mencionadas en los registros escritos, no puede descartarse su uso	Rodríguez, 1789

<sup>a</sup> Si bien en español los términos “fusil” y “mosquete” a veces suelen utilizarse como sinónimos, vale aclarar que los mosquetes eran armas largas más antiguas que los fusiles, más pesadas y de mayor calibre que solían dispararse apoyadas en una horquilla (Demaría, 1972; Leoni, 2014).

<sup>b</sup> Referimos a este inventario a modo de ejemplo para no redundar en las citas sobre documentos escritos similares.

<sup>c</sup> Ídem nota anterior.

si bien su empleo no era infrecuente a fines del siglo XVIII, su uso no estaba extendido entre los grupos nativos patagónicos (Martinic, 1987, 1995). A ello debe agregarse que la utilización de las piedras de chispa requería muchos pasos en la manipulación de las armas de fuego, haciendo que su manejo fuese complicado, lento, poco efectivo y, en ocasiones, hasta peligroso para el tirador (e.g. Buscaglia y Alberti, 2017; Ramayón 1914 en Portas, 1967). Para el contexto del Fuerte San José, también observamos que los inventarios de artillería analizados para la última década dan cuenta del escaso número de pistolas y fusiles<sup>11</sup>.

La bibliografía consultada sobre la evidencia material asociada a eventos de conflicto en el pasado, coincide en señalar que las probabilidades de recuperar arqueológicamente armas enteras son muy bajas. Como señala Leoni (2015b), las armas perdidas o abandonadas, generalmente son recuperadas por los vencedores. En los contextos de enfrentamientos entre poblaciones indígenas, europeas y criollas, esta solía ser una práctica frecuente que, incluso, es descrita por los sobrevivientes del ataque al Fuerte San José en 1810 (Aragón, 1810). Esta es una de las razones por las cuales, el correlato material esperable suele consistir en fragmentos de armas blancas y de fuego, proyectiles de metal -de armas de fuego portátiles o de artillería-, bolas perdidas, *trahuiles*, puntas líticas de proyectil, complementos de las armas de fuego -e.g. chisperos, baquetas, sacatrapos, etc-. La localización espacial de los proyectiles de armas de fuego (e.g. Fox *et al.* 1989; Landa, 2013; Leoni, 2015b; Montanari *et al.* 2024; Ramos *et al.* 2011) como las bolas o puntas de proyectil

líticas, pueden servir de indicadores de las zonas desde donde fueron disparados o lanzados.

En lo que respecta al posible correlato artefactual de un episodio de conflicto de carácter breve en el Fuerte San José<sup>12</sup>, la evidencia es escasa y ambigua, donde las recolecciones asistemáticas a lo largo del tiempo introdujeron un sesgo muy importante en el registro arqueológico, así como en su distribución espacial. Por un lado, se cuenta con la evidencia recuperada mediante investigaciones arqueológicas sistemáticas. Por otro lado, se incluyen los materiales que integran la colección de un poblador de Puerto Madryn, así como aquellos que se encuentran en el Museo Regional Salesiano de Rawson.

La muestra se compone solo de 11 artefactos identificables, entre los que se incluyen nueve de metal y dos líticos en buen estado de conservación (Tabla 3 y Fig. 3). Entre los artefactos de metal se registraron dos posibles granadas explosivas, cuatro balas de cañón y tres proyectiles esféricos de plomo de armas de avancarga<sup>13</sup> propias del siglo XVIII. Entre los artefactos líticos<sup>14</sup> se identificaron dos chisperos empleados en la activación de armas de fuego de ese momento histórico. De todos ellos, solo una de las municiones de plomo y los dos chisperos, fueron recuperados de forma sistemática en el marco de las investigaciones del proyecto arqueológico. La munición de plomo y uno de los chisperos provienen de excavaciones realizadas en el Sector San José 1 (ver Tabla 1) donde se identificaron cuatro niveles estratigráficos: 1) Superior (potencia 5 cm), 2) Arenoso (potencia entre 7 y 10 cm, posible duna), 3) Gris compacto (limo-arenoso, potencia entre 2 y 5 cm) con predominio de artefactos del siglo XVIII y

<sup>11</sup> El último inventario de artillería del Fuerte San José registrado data de diciembre de 1807. Allí solo se mencionan cuatro fusiles y 11 pistolas como armas de defensa personal (Sánchez, 1807). No se registraron este tipo de inventarios para el período que va de 1808 a 1810, cuando se produce el abandono del fuerte a raíz del ataque.

<sup>12</sup> Si bien el episodio ha sido caracterizado como un evento de corta duración, la escala del enfrentamiento en términos de cantidad de participantes -en particular del supuesto contingente indígena involucrado- no puede ser establecida con precisión a partir de las fuentes disponibles (Buscaglia, 2023; García Guraieb y Buscaglia, 2025). Ello introduce un margen adicional de incertidumbre a la hora de evaluar su visibilidad arqueológica.

<sup>13</sup> Se denomina de avancarga porque tanto el proyectil como la pólvora son introducidas por el cañón del arma.

<sup>14</sup> Cabe mencionar que en el marco de las intervenciones sistemáticas realizadas por la Dra. Gómez Otero y equipo en el sitio en 1998 se recuperó una punta de proyectil en una ocupación tardía de cazadores recolectores. Sin embargo, la misma no ha sido considerada como parte de la muestra a analizar en el marco del presente trabajo ya que forma parte de un contexto de conchero en asociación con otros materiales arqueológicos (Gómez Otero, 2006).

Tabla 3. Artefactos recuperados en el Fuerte San José y en sus inmediaciones relacionados con el uso de armas de fuego.

Origen	Procedencia espacial	Categoría tecno-tipológica	Descripción	N	
Investigaciones arqueológicas sistemáticas	Proyecto Fuerte San José (2010 y 2014)	SJ1, cuadrícula B0, nivel gris compacto (2010)	Chispero A	De forma lenticular, de calcedonia color miel translúcida con rastros de uso	1
		SJ1, Sondeo Ea, superficie	Chispero B		1
		SJ1, cuadrícula B2, nivel arenoso	Munición de arma portátil de avancarga	De plomo con rastros de uso	1
Museo Regional Salesiano (circa década 1980)	Sector indeterminado del Fuerte San José	Posibles granadas explosivas	Probablemente huecas y de aleación de hierro, de peso aún no determinado	1	
				1	
Colecciones generadas por aficionados	Fuerte San José, cercanías cañadón Este	Munición de arma portátil de avancarga	De plomo	1	
				1	
	Poblador de Puerto Madryn (circa inicios década 2000)	Sector indeterminado del Fuerte San José	Bala rasa de cañón	De hierro, sólida y de 0,56 kg de peso	1
				De hierro, sólida y de 1,86 kg de peso	1
				De hierro, sólida y de 1,9 kg de peso	1
	Playa Fracasso a 1 km al Este del Fuerte San José		De hierro, sólida y de 7,4 kg de peso	1	
Total				11	

4) Arena consolidada (depósito del Terciario, estéril arqueológicamente) (Bianchi Vilelli *et al.* 2019; Buscaglia *et al.* 2012). En el marco de esta secuencia estratigráfica la munición de plomo fue recuperada en el nivel arenoso de la cuadrícula B2 y el chispero en el nivel gris compacto de la cuadrícula B0. El segundo chispero fue recuperado en la superficie del sondeo Ea realizado también en el sector SJ1.

Las dos posibles granadas explosivas atribuidas al Fuerte San José y en mal estado de conservación, se encuentran en el Museo Regional Salesiano de Rawson, cuya procedencia espacial no ha sido posible de determinar (Cintia Navas com. pers.). En tanto que las cuatro balas de cañón y dos proyectiles de plomo restantes, integran la colección del poblador de Puerto Madryn<sup>15</sup>. Las municiones de plomo habrían sido recolectadas en el Fuerte San José en una zona cercana al cañadón Este en proximidades

al sector SJ7, el resto de los materiales procederían de sectores no precisados del Fuerte San José, con excepción de una de las balas que habría sido recolectada en el área de playa Fracasso, a 1 km aproximadamente al Este del fuerte.

En cuanto a las características de los materiales, los dos chisperos recuperados en SJ1 son de origen francés de acuerdo con sus atributos tecno-tipológicos y materia prima (Fig. 3a y b). Se trata de un tipo de artefacto de uso personal, con una vida útil relativamente corta y susceptible a la pérdida por su tamaño (ver Buscaglia y Alberti, 2017 y publicaciones allí citadas). Ambas piezas están fragmentadas y muestran señales de uso intensivo en función de la alteración de su forma original y los daños registrados en sus bordes. Esto es particularmente evidente en el chispero A (Fig. 3a) que fue analizado con microscopio

<sup>15</sup> Esta colección se encuentra en proceso de registro en la provincia de Chubut conforme a la Ley 3559 de Registros de Coleccionistas.

de reflexión (Buscaglia *et al.* 2016)<sup>16</sup>. A partir de los antecedentes relevados es posible que, por su forma y tamaño, estas piezas estén asociadas al uso de armas de fuego portátiles (Buscaglia y Alberti, 2017). El chispero A también fue reutilizado como piedra para encender fuego según el uso europeo (Buscaglia *et al.* 2016), razón por la cual su empleo reviste mayor ambigüedad.

Entre los proyectiles de metal se han identificado, por un lado, municiones de plomo, una recuperada arqueológicamente en el sector SJ1 y dos piezas que integran la colección del poblador de Puerto Madryn recolectadas en proximidades al cañadón Este y el sector SJ7. El primer proyectil (Fig. 3c) corresponde a una bala de plomo fundido, de morfología subsférica, con línea de molde bivalvo visible, de 8 mm de diámetro y un peso de 3,7 gr. Las dos piezas que forman parte de la colección (Fig. 3e) también se caracterizan por la morfología subsférica. La munición de la izquierda presenta una forma más irregular y posee un diámetro aproximado de 11-12 mm, mientras que la de la derecha 9-10 mm y su forma es más cercana a la esfericidad<sup>17</sup>. La heterogeneidad observada en los proyectiles es consistente con el uso simultáneo de armas de distinto calibre, principalmente pistolas y fusiles de avancarga. También resulta compatible con posibles prácticas de fabricación local de balas mediante moldes bivalvos, en un contexto de abastecimiento no estandarizado propio de fuertes periféricos del período colonial tardío (para abordajes sobre proyectiles esféricos de armas portátiles de avancarga consultar, por ejemplo, Beverina, 1992; Deagan, 1987; Leoni *et al.* 2023; Peterson, [1956] 2000).

Por otro lado, hasta el momento se han identificado seis piezas de artillería, de las cuales dos se encuentran en el Museo Regional Salesiano de la ciudad de Rawson, pero aún no hemos podido acceder a las mismas para analizarlas y otras cuatro

forman parte de la colección personal del poblador de Puerto Madryn. En cuanto a las piezas del Museo Salesiano de Rawson, tal como se señaló en una de las evaluaciones del presente trabajo, cabe la posibilidad de que se traten de granadas explosivas, ya que como se observa en la Fig. 3d parecen ser huecas, lo que podría dar cuenta también del franco estado de deterioro en el que se encuentran. Las granadas explosivas poseían un orificio donde se insertaba una espoleta y estaban rellenas con pólvora negra (Beverina, 1992; Leoni y Tamburini, 2020). Las otras cuatro piezas que integran la colección particular del poblador de Puerto Madryn, fueron inventariadas por el equipo de investigación en 2018. Se trata de balas rasas, todas ellas son piezas macizas, posiblemente de hierro o bien de aleaciones con este metal. Las balas poseen un diámetro y un peso (Tabla 3) que varían de acuerdo con el calibre del cañón en el que fueron utilizadas (Beverina, 1992; Leoni y Martínez, 2018). Tal como sugirió uno de los revisores, el proyectil de menor peso (0,56 kg) podría interpretarse como parte de un tarro de metralla (Beverina, 1992; Leoni y Martínez, 2018), lo que también es coherente con la presencia documentada de pedreros en el fuerte (Rodríguez, 1789; Sánchez, 1807). Asimismo, la pieza que corresponde a la bala más pesada (7,4 kg), podría relacionarse con artillería naval. Como mencionamos, esta bala fue recolectada aproximadamente a 1 km de distancia al este Fuerte San José, las restantes fueron recuperadas en el sitio arqueológico.

Tanto en el caso de las municiones de plomo como en el de proyectiles de artillería<sup>18</sup>, se requiere ampliar la lectura de bibliografía especializada (*e.g.* Deagan, 1987; Demaría, 1972; Leoni *et al.* 2018; Leoni y Tamburini, 2020; Leoni *et al.* 2023; Peterson, [1956] 2000), la consulta con especialistas y el desarrollo de análisis específicos para ampliar su caracterización y establecer si fueron utilizadas<sup>19</sup>,

<sup>16</sup> Se trata del chispero recuperado en el sector SJ1, cuadrícula B0, nivel gris compacto. La segunda pieza fue identificada con posterioridad a la realización de los análisis con microscopio de reflexión.

<sup>17</sup> El peso no fue tomado por no contar con balanza de precisión al momento de analizar la colección.

<sup>18</sup> En el caso de las balas de hierro o de aleaciones con este metal, los procesos de corrosión pueden obliterar señales relacionadas con el disparo (Nicolás Ciarlo com. pers.; Leoni y Tamburini, 2020).

<sup>19</sup> A grandes rasgos, nos referimos al desarrollo de análisis macro y microscópicos, así como arqueométricos para caracterizar por ejemplo la manufactura, materias primas, uso, agentes y procesos post-depositacionales, entre otras cosas. Recientemente, en Argentina, se ha trabajado con el empleo de luminol para identificar rastros hemáticos en proyectiles de metal impactados en contextos arqueológicos (Doro *et al.* 2025; Montanari *et al.* 2024).

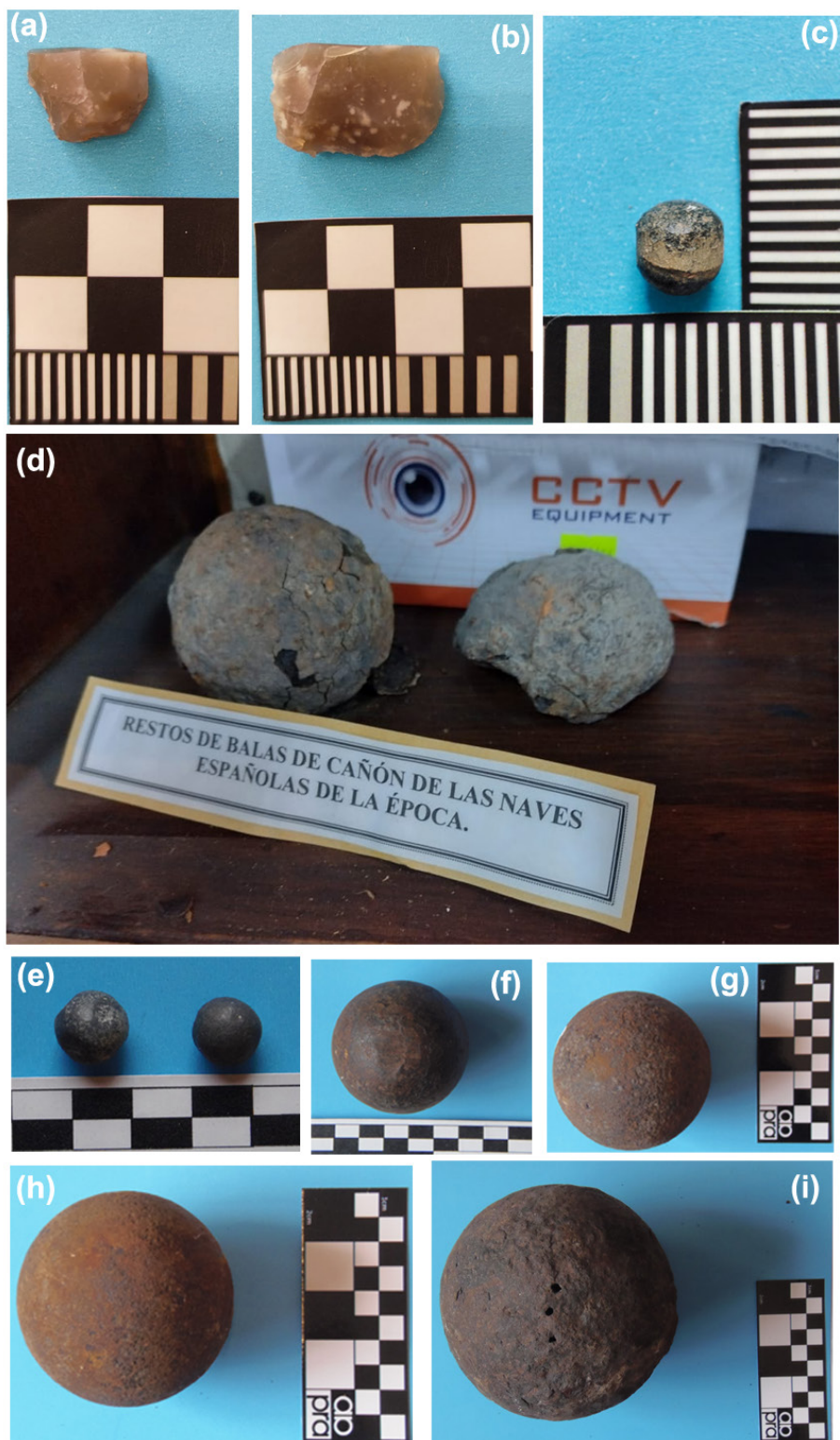


Fig. 3. Artefactos relacionados con el uso de armas de fuego: (a) y (b) fragmentos de chisperos (A y B, respectivamente) empleados para la activación de armas de fuego y (c) munición de plomo de un arma portátil de avancarga recuperados en el marco del proyecto de investigación; (d) granadas explosivas posiblemente huecas que integran la colección del Fuerte San José del Museo Regional Salesiano (Rawson, provincia de Chubut); (e) municiones de plomo de armas portátiles de avancarga y (f a i) balas rasas de cañón de distinto calibre que forman parte de una colección privada de un poblador de Puerto Madryn.

aunque las deformidades identificadas en algunas de ellas podría ser un indicador de impacto (Nicolás Ciarlo com. pers.; Leoni *et al.* 2023; Montanari *et al.* 2024; ver, por ejemplo, Fig. 3e y f del presente trabajo). Un factor adicional para tener en cuenta es la reocupación del fuerte en el marco de las sucesivas expediciones de H. L. Jones, la reutilización de los espacios y artefactos, así como la incorporación de otros propios. Entre estos se incluyen: *cañones de a 4* (Jones, [1855] 1891, p. 333), calibre que también se encuentra presente en los inventarios de artillería del Fuerte San José (e.g. Rodríguez, 1789; Sánchez, 1807). En este caso el número refiere al peso en libras de los proyectiles (1,81 kg), un valor similar al registrado en dos de las cuatro balas registradas en la colección del poblador de Puerto Madryn (Tabla 3).

Si consideramos de forma conjunta esta evidencia, es preciso señalar que la misma no solo resulta insuficiente por el momento para respaldar el desarrollo de un enfrentamiento en el contexto del Fuerte San José, sino que, desde el punto de vista artefactual, no se han registrado tampoco indicios materiales relacionados con armas propiamente indígenas (e.g. bolas). Si bien esto no significa en absoluto negar la ocurrencia del ataque, es necesario considerar la posible baja señal arqueológica del evento como fue mencionado más arriba, así como un registro material sesgado debido a la acción de agentes y procesos antrópicos desde que el fuerte fue abandonado hasta el presente. La presencia de municiones y balas en las colecciones mencionadas es un claro ejemplo de ello (para casos similares ver por ejemplo Leoni y Martínez, 2018; Leoni y Tamburini, 2020; Leoni *et al.* 2015).

#### *Restos artefactuales de uso personal y/o animal*

En escenarios de confrontación grupal y de combate cuerpo a cuerpo, resulta frecuente el hallazgo de objetos de pequeño tamaño con una mayor propensión a la pérdida (e.g. Landa y Tapia, 2020; Leoni, 2015b; Leoni y Martínez, 2018; Montanari *et al.* 2024). Estos materiales, por lo general, se incorporan con rapidez al contexto arqueológico debido a sus dimensiones reducidas y a la facilidad con que pueden desprenderse en situaciones de violencia. En el caso particular del Fuerte San José,

donde es posible considerar un contexto de violencia tanto intraétnica como interétnica, tales hallazgos podrían incluir elementos vinculados al adorno personal, a la indumentaria, a la defensa corporal o a la posesión individual. A ello cabe sumar los accesorios y ornamentos asociados al uso de caballos, sobre todo en el caso de los indígenas. No obstante, la identificación y preservación de estos objetos enfrenta limitaciones. En primer lugar, debe considerarse la práctica indígena de despojar a las víctimas de sus atuendos y pertenencias en confrontaciones intra e interétnicas, que luego podían ser reapropiados y resignificados como bienes de prestigio personal (e.g. Fitz Roy, [1839] 2016; Hernández, [1770] 1969; Operé, 2001). En segundo lugar, su condición de piezas pequeñas las vuelve susceptibles a ser removidas por detectoristas y aficionados (Landa, 2023; Leoni, 2015b; Leoni y Martínez, 2018). Y, en tercer lugar, su conservación depende de manera decisiva de sus propiedades físico-químicas, como de las del medio en que se incorporan.

Como puede observarse en la Tabla 4 y la Fig. 4, tan solo se han recuperado cuatro artefactos en el Fuerte San José y sus inmediaciones, relacionados con el uso personal y su posible empleo en caballos. La cuenta y los dos botones descritos en la tabla provienen del sector SJ1, interpretado como el núcleo poblacional y donde se recuperaron también una munición de plomo y dos chisperos en distintos contextos estratigráficos. En tanto que el jetón fue recuperado en superficie en el sector SJ2. En las colecciones analizadas no se han registrado artefactos de este tipo. Se trata de hallazgos sugestivos con relación a la problemática que aquí se discute, pero ambiguos si tenemos en cuenta que el conflicto de desarrolló en un espacio habitado y, por lo tanto, podrían ser resultado de pérdidas habituales en el marco del desarrollo de la vida cotidiana del fuerte, entre otras posibilidades.

#### *Ocurrencia de un incendio durante el ataque*

Según el testimonio tomado a los cinco dragones que sobrevivieron al supuesto ataque indígena al Fuerte San José *todo lo perteneciente a los Reales Almacenes de Artillería, Pólvora, Armas y Municiones fue quemado y todo lo perteneciente a la Real Capilla lo han destrozado haciendo el uso más*

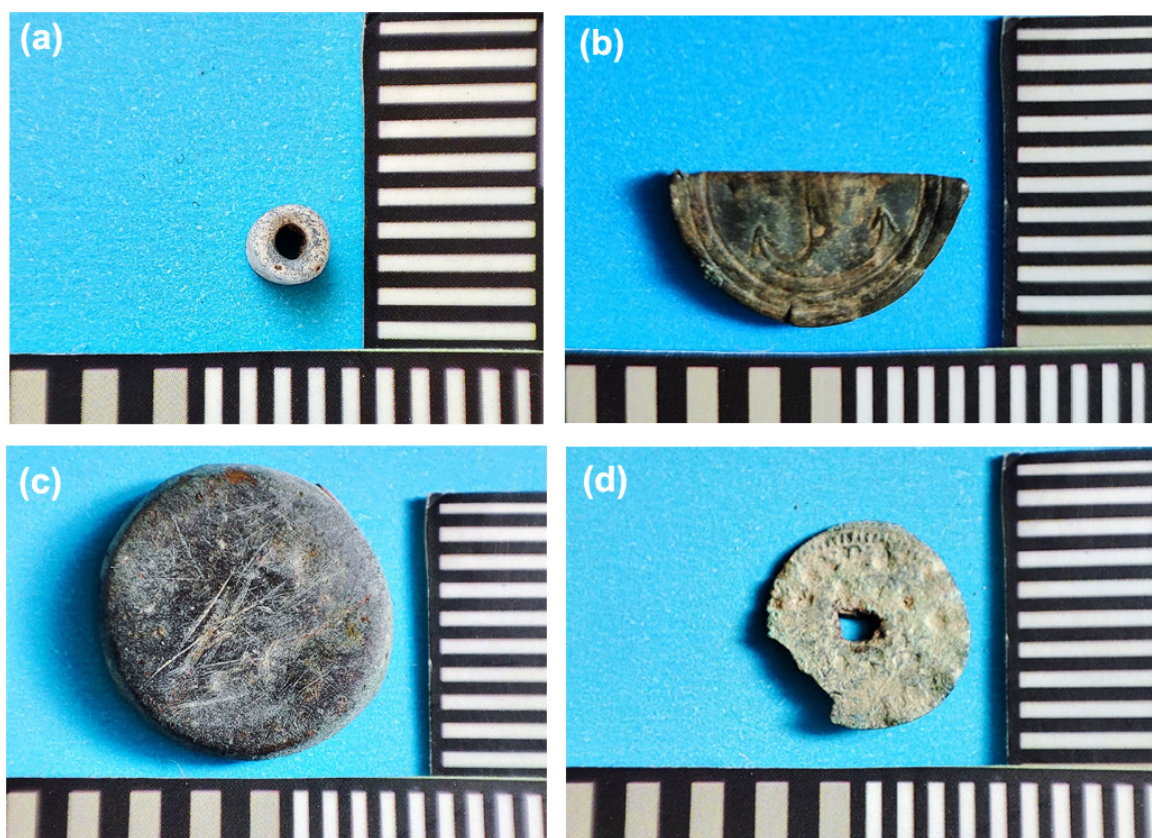


Fig. 4. Artefactos de uso personal y/o animal recuperados en el Fuerte San José: (a) cuenta tubular de vidrio azul; (b) forro de botón de uniforme de la Armada española; (c) forro de botón de posible uniforme del siglo XVIII y (d) jetón del siglo XVIII.

*indecoroso de los vasos sagrados* (Aragón, 1810). Si bien en las fuentes primarias directas no se refiere al incendio de la capilla, sí aparece mencionado en las memorias de H. L. Jones al recrear el episodio del

malón y describir que los indígenas dieron fuego al techo del edificio para obligar a salir a los individuos que se encontraban dentro participando de una misa (Jones, [1855] 1891). No obstante, cuando Jones

Tabla 4. Artefactos identificables de uso personal y de potencial empleo animal recuperados en el Fuerte San José.

Sector	Procedencia	Nivel	Categoría tecnotipológica	Descripción	N
SJ1	Cuadrícula C1	Gris compacto (zaranda)	Cuenta	Cuenta tubular -canutillo- de vidrio azul en estado solarizado	1
SJ1	Cuadrícula C1	Gris compacto (zaranda)	Botón	Forro de botón de uniforme de la Armada española del siglo XVIII confeccionado en aleación de bronce	1
SJ1	Cuadrante recolección superficie 1	Superficie	Botón	Forro de botón de latón dorado, posiblemente de uniforme del siglo XVIII	1
SJ2	-	Superficie	Jetón	Pieza conmemorativa con perforación central del siglo XVIII	1
					4

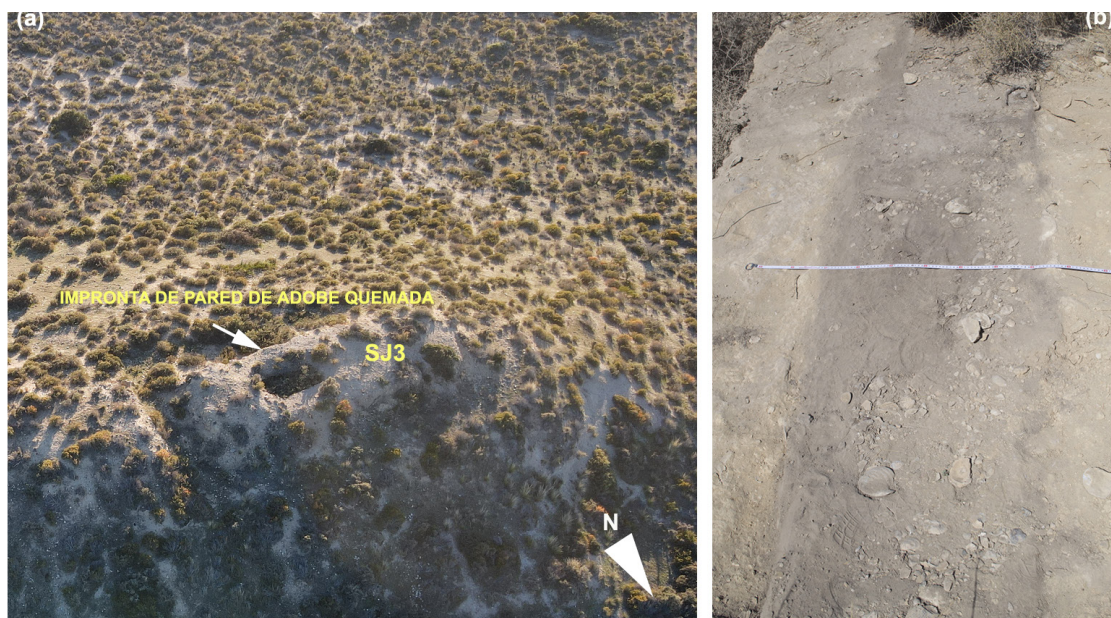


Fig. 5. (a) Vista aérea tomada con dron *Mavic Air II* -altitud=76,2 m- del cerrito con localización y dimensiones -1,5 x 3 m- de la estructura negativa SJ3 y (b) detalle en planta de la base de la pared de adobe quemada en el lado sur -0,6 m de ancho.

describe las instalaciones del fuerte, consigna que la capilla estaba situada cerca de la playa, que fue construida con adobes y techada con paja, aunque llamativamente omite mencionar evidencias de combustión tanto de esta estructura como otras del fuerte (Jones, [1855] 1891). El hecho de que describa que el techo fue cubierto con paja implica que, de haber habido un incendio, quizás este no fue significativo. Esta última versión habría sido tomada por la historiografía tradicional como símbolo del martirio de los españoles e, incluso, magnificado a todo el asentamiento presumiendo el posible desconocimiento del documento con el testimonio original de los cinco dragones donde no se menciona que la capilla hubiese sido quemada (ver una evaluación crítica en Bianchi Vilelli y Buscaglia, 2015; Buscaglia, 2015). Dadas las diferencias con el testimonio de los sobrevivientes y las contradicciones internas identificadas en el relato de Jones, consideramos que, hasta no encontrar los restos arqueológicos de la capilla, su incendio es un hecho que debe ser considerado a nivel de hipótesis y no dado por sentado.

Donde sí se registraron evidencias de termoalteración fue en el sector San José 3 (SJ3) donde se observó una estructura negativa de

1,5 x 3 m interpretada como el posible lugar de emplazamiento del almacén de pólvora y municiones en el extremo noreste del cerro (ver Tabla 1 y Fig. 5a). No se hallaron materiales arqueológicos, lo que no es llamativo dada la exposición de su localización y posibles intervenciones de aficionados (Lanöel *et al.* 1974). Cabe destacar la presencia de manchones de adobe sobre sus bordes y paredes, identificándose una línea de cimientos de 6,15 x 4,3 m en los lados norte, este y sur. El lado sur resultó el mejor definido, donde se registró un rastro de pared de adobe de 0,6 m de ancho con posibles evidencias de haber estado expuesta al fuego (Bianchi Vilelli *et al.* 2019) (Fig. 5b).

Este hallazgo se constituyó en una de las líneas de evidencia para evaluar el posible incendio intencional y el ataque experimentado por el Fuerte San José. Para ello, se realizaron análisis arqueométricos de sedimentos en el marco de un trabajo interdisciplinario del equipo junto con la Dra. Ivana Ozán y profesionales del Instituto de Geociencias Básicas, Aplicadas y Ambientales (FCEyN, UBA-CONICET). Se analizaron 31 muestras recolectadas en los sectores SJ1 a SJ5 y una muestra tomada de un adobe del fuerte, en exhibición en el Centro de Interpretación Istmo Ameghino

(península Valdés, Chubut). El objetivo del análisis fue identificar evidencias de alteración térmica en muestras crudas y experimentales a partir de la medición de las señales magnéticas. Se obtuvieron resultados positivos para la muestra procedente del sector SJ3 que dan cuenta de un incendio acotado y de baja intensidad -por debajo de los 400° C- lo cual podría apoyar lo consignado en el relato de los sobrevivientes del ataque (Ozán *et al.* 2020). Desde el punto de vista del registro artefactual recuperado en los distintos sectores del sitio, tanto en superficie como en estratigrafía, prácticamente no se registraron evidencias de termoalteración, con excepción de la esperada y en un porcentaje bajo en la muestra arqueofaunística recuperada en el núcleo poblacional (SJ1) y el basurero (SJ5) (Bianchi Vilelli *et al.* 2019).

Aunque el incendio del fuerte podría inscribirse en el marco de una ofensiva indígena propia de los grandes malones (ver Cordero, 2019; Crivelli Montero, 1991; D'Orbigny, [1835-1847] 1999; Hernández, [1770] 1969; entre otros), por sí misma no constituye una línea de evidencia suficiente para atribuir el hecho únicamente a los nativos. Un ejemplo de lo contrario es el caso de la Nueva Colonia y Fuerte de Floridablanca, donde tras la orden Real de abandono en 1784, una porción del asentamiento fue incendiada para evitar reocupaciones por potencias enemigas de la corona española (Buscaglia, 2012). Esto muestra que los incendios intencionales -más allá de sus causas- tampoco eran inusuales en los enclaves patagónicos de fines del siglo XVIII.

#### *Evidencias relacionadas con el abandono repentino de los asentamientos*

Las fuentes bibliográficas y documentales pueden aportar información de interés para reconstruir los eventos que afectaron al Fuerte San José luego del ataque. Como ya mencionamos, el despojo tras una invasión era frecuente entre las poblaciones indígenas de Pampa-Patagonia en el período que nos ocupa (e.g. Crivelli Montero, 1991; Fitz Roy, [1839] 2016; Hernández, [1770] 1969; Jones, [1855] 1891). Aunque los testimonios de excautivos y sobrevivientes deben tomarse con cautela, mencionan que el grupo que los capturó se habría llevado armas blancas, de fuego y municiones (Aragón, 1810; Coca, 1810). Si bien

el diario de H. L. Jones también debe ser tomado con reservas -pues contiene diversos errores en la información histórica-, este comerciante galés aporta detalles relevantes: su expedición fue la primera en reocupar el fuerte apenas dos años después de su abandono, e indica restos humanos esparcidos en la playa -posteriormente reunidos e inhumados- y algunos objetos dejados por los españoles, limitados a cañones pequeños, la caja del botiquín, mesas de la panadería y utensilios reutilizados o sustraídos (Jones, [1855] 1891). Sin embargo, sus memorias no registran otros rastros materiales del enfrentamiento -incendio, armas indígenas y europeas, restos de animales- lo que refuerza la escasez de referencias.

Estas limitaciones documentales se combinan con las condiciones del sitio arqueológico: la precariedad y el carácter perecedero de la mayoría de sus estructuras, junto con la acción de agentes naturales y los procesos de reocupación y expoliación, reducen significativamente la probabilidad de identificar indicios de un abandono repentino, como artefactos o rasgos conservados *in situ*.

#### DISCUSIÓN Y CONSIDERACIONES FINALES

El episodio de 1810 que marcó el final del Fuerte San José y del Puesto de la Fuente ha sido tradicionalmente interpretado como un ataque indígena súbito y devastador, reproducido en la historiografía bajo la lógica dicotómica de indígenas agresores y colonos víctimas. Sin embargo, la revisión crítica de las fuentes documentales y la evidencia arqueológica generada hasta el momento permiten matizar y complejizar esa lectura, situándola en un escenario caracterizado más por la ambigüedad que por certezas concluyentes.

La hipótesis del ataque sorpresivo y la defensa improvisada encuentra sustento parcial en los testimonios coloniales: los sobrevivientes relataron que gran parte de los pobladores fueron sorprendidos durante una misa en la capilla y que la reacción defensiva fue mínima, lo que explicaría la magnitud de las muertes y capturas. Sin embargo, las fuentes se presentan atravesadas por silencios, inconsistencias y contradicciones, al tiempo que omiten información de relevancia para comprender la naturaleza del evento analizado. La vaguedad de los relatos documentales sumada a los antecedentes analizados implica por lo

menos considerar la posibilidad de que lo ocurrido haya sido más complejo que un malón indígena clásico, y que incluyera alianzas circunstanciales y lealtades inestables entre actores coloniales e indígenas (Buscaglia, 2023).

Desde el punto de vista material, la evidencia arqueológica disponible es escasa, fragmentaria y ambigua. Por un lado, el hallazgo de granadas explosivas, balas rasas de cañón, municiones y chisperos confirma la presencia de armamento, un registro esperable en un contexto de carácter defensivo como un fuerte. Sin embargo, estos no permiten demostrar de manera inequívoca ni siquiera el desarrollo de una confrontación y, más aún si esta fue con indígenas. Por otro lado, la ausencia de restos materiales relacionados con armas indígenas o con su participación en el ataque, es sugestiva, aunque en ambos casos deben considerarse los sesgos en la representación principalmente a causa de la acción antrópica. En cuanto a las señales de incendio registradas en un sector interpretado como almacén de pólvora, los rastros de termoalteración detectados parecen responder a un fuego acotado, compatible con un episodio localizado y concordante con la información que se desprende de las fuentes primarias. En este sentido, un hallazgo decisivo para avanzar en la discusión sería la localización precisa de la capilla, ya que su supuesta profanación constituye un núcleo simbólico del relato colonial y de la historiografía posterior. Hasta no registrar evidencias de esta estructura, queda en suspenso una de las escenas más reproducidas en las narrativas sobre el final del fuerte.

En este marco, tal como señala Leoni (2015a) para el estudio de los sitios de conflicto, resulta central subrayar que ninguna línea de evidencia, analizada de manera aislada, es capaz de definir con claridad la naturaleza del episodio de 1810. Las fuentes documentales son imprescindibles para conocer el hecho, pero cargan con sesgos como fue señalado oportunamente. El registro arqueológico ofrece indicios materiales, pero está marcado por la escasez, la ambigüedad y los efectos acumulados de procesos naturales y, especialmente, antrópicos. A ello debe sumarse la posibilidad de que el evento simplemente no haya dejado una huella artefactual arqueológicamente discernible. El registro bioarqueológico ofrece, por el momento, la línea de evidencia más sólida para vincular materialmente el sitio con un episodio de violencia, a partir de la

identificación de un entierro secundario compatible con el relato de 1812 acerca de la inhumación de los restos de los pobladores del fuerte fallecidos. Ello se complementa al análisis de los restos humanos aislados y en asociación con fauna europea registrados en otros sectores del sitio arqueológico, haciendo necesaria una investigación más exhaustiva. Solo mediante la complementariedad y confrontación de estas líneas de evidencia, más la ampliación de las investigaciones en el Puesto de la Fuente, es posible aproximarse a una reconstrucción más compleja y, quizás, matizada de los hechos.

Las representaciones que subyacen a las narrativas coloniales e historiográficas tradicionales del episodio de 1810 como un malón indígena pueden leerse como un mecanismo de producción de alteridad que sobredimensiona la violencia atribuida al “otro” y, de manera simultánea, borra las huellas de la agencia española cuando esta pudo haber sido determinante. Al invisibilizar la participación de traidores o, incluso, la posibilidad de una insubordinación interna en ausencia de un malón, la narrativa dominante opera como un dispositivo de poder que reordena las responsabilidades, instalando la idea de una violencia exclusivamente indígena y neutralizando la memoria de los conflictos internos de la sociedad colonial.

De este modo, las investigaciones en el Fuerte San José no solo intentan esclarecer un episodio de agresión grupal, sino que también invitan a reflexionar sobre las posibilidades y límites de la arqueología histórica para abordar la violencia en contextos coloniales. Sin fuentes escritas y sin registro bioarqueológico, difícilmente podría afirmarse siquiera que allí ocurrió un enfrentamiento. Y aun contando con estos insumos, la naturaleza del conflicto sigue siendo difícil de establecer con certeza. Esta tensión entre la opacidad de los testimonios coloniales y la ambigüedad del registro material lejos de ser un obstáculo, se convierte en una herramienta crítica para cuestionar los relatos lineales de la colonización y mostrar que la arqueología y la historia de los enclaves coloniales no puede reducirse a esquemas dicotómicos, sino que debe pensarse desde la complejidad, la incertidumbre y la ambivalencia constitutiva de las relaciones coloniales y la materialidad en la frontera austral.

## AGRADECIMIENTOS

A la Dra. J. Torres y al Dr. M. Vázquez por la invitación para participar de la sección especial. Un especial agradecimiento a los/as revisores/as anónimos/as cuyas sugerencias, observaciones y críticas constructivas contribuyeron a mejorar este trabajo y a seguir profundizando en las líneas de investigación. Asimismo, agradezco la dedicada revisión editorial que contribuyó a la versión final del manuscrito. A los miembros y colaboradores del proyecto de investigación que intervinieron en los trabajos de campo y laboratorio: Dra. M. Bianchi Vilelli, Dra. S. García Guraieb, Dra. M. Grosso, Lic. A. Sellanes, Dra. J. Alberti y D. Laborde. A las Dras. J. Gómez Otero, A. Banegas, A. Svoboda, entre otros. A M. Debía Marriezcurrena por permitirme analizar su colección y por su permanente colaboración con el proyecto de investigación. A C. Navas, directora del Museo Regional Salesiano de la ciudad de Rawson, pcia. de Chubut, así como a M. Kalina y a la Dra. J. Charlin por el contacto e información. A los Drs. N. Ciarlo y C. Landa y a R. Doró por su asesoramiento en el análisis de proyectiles de metal. A los propietarios de los campos donde se ubica el sitio arqueológico: Marisol Fracasso y Arturo Garrido. A la Dirección Investigación, Secretaría de Cultura de Chubut; Dirección General de Conservación de Áreas Protegidas, Subsecretaría de Turismo y Áreas Protegidas y a la Administración Península Valdés.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alberti, J., y Buscaglia, S. (2015). Caracterización de los conjuntos artefactuales líticos del sitio Puesto de la Fuente (estancia Manantiales, Península Valdés, Provincia de Chubut). *Intersecciones en Antropología*, 16(2), 397-409.
- Alioto, S. (2014). Dos políticas fronterizas y sus consecuencias: diplomacia, comercio y uso de la violencia en los inicios del fuerte del Carmen de Río Negro (1779-1785). *Prohistoria*, XVII(21), 55-84.
- Barba Ruiz, L. (2000). *Acontecimientos históricos de Península Valdés*. Comisión Pro-Monumentos a las gestas y primeras colonizaciones españolas del Chubut.
- Barth, F. (1976). Introducción. En F. Barth (Ed.), *Los grupos étnicos y sus fronteras. La organización social de las diferencias culturales* (pp. 1-16). Fondo de Cultura Económica.
- Belardi, J. (2005). *Paisajes arqueológicos: un estudio comparativo de diferentes ambientes patagónicos*. BAR International Series 1390.
- Beverina, J. (1992). *El virreinato de las provincias del Río de la Plata: su organización militar: contribución a la "historia del ejército argentino"*. Círculo Militar.
- Bianchi Vilelli, M. (2017). Colonialismo en Península Valdés: entre los proyectos defensivos y las tentativas comerciales (Patagonia norte, fines del siglo XVIII). *Memoria Americana*, 25(1), 47-75. <https://doi.org/10.34096/mace.v25i1.3913>
- Bianchi Vilelli, M. (2018). El análisis químico de las aguas. Ciencia colonial, exploración y supervivencia en península Valdés a fines del siglo XVIII. *Corpus. Archivos virtuales de alteridad latinoamericana*, 8(2), 1-18. <https://doi.org/10.4000/corpusarchivos.2663>
- Bianchi Vilelli, M., y Buscaglia, S. (2015). De salvajes, de gestas y de mártires. Sentidos históricos sobre el Fuerte San José en la historiografía tradicional (Península Valdés, provincia de Chubut, siglo XVIII). *Revista del Museo de Antropología*, 8(1), 187-200. <https://doi.org/10.34096/mace.v25i1.3913>
- Bianchi Vilelli, M., Buscaglia, S., Calandrón, P., y Sellanes, A. (2019). Entre cerros y cañadones. Avances sobre el plano arqueológico del sitio Fuerte San José (Península Valdés, Chubut). *Revista Arqueología*, 25(1), 141-167. <https://doi.org/10.34096/arqueologia.t25.n1.6006>
- Buscaglia, S. (2012). *Poder y dinámica interétnica en la colonia española de Floridablanca. Una perspectiva histórica y arqueológica (Patagonia, Argentina, Siglo XVIII)*. Editorial Académica Española.
- Buscaglia, S. (2013). Diálogo entre la arqueología histórica y los estudios poscoloniales. *Pasado-Porvenir*, 7(7), 69-94.
- Buscaglia, S. (2015a). Memorias de la negación y el estigma. La historización de las relaciones interétnicas en el Fuerte San José (Patagonia, siglos XVIII-XIX). *Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana*, 9(1), 5-36. [https://doi.org/10.5209/rev\\_REAA.2015.v45.n1.52356](https://doi.org/10.5209/rev_REAA.2015.v45.n1.52356)
- Buscaglia, S. (2015b). Indígenas, borbones y enclaves coloniales. Las relaciones interétnicas en el Fuerte San José durante su primera década de funcionamiento (Chubut, 1779-1789). *Corpus. Archivos virtuales de alteridad americana*, 5(1), 1-31. <https://doi.org/10.4000/corpusarchivos.1383>
- Buscaglia, S. (2019). El origen de la cacica María y su familia. Una aproximación genealógica (Patagonia, siglos XVIII-XIX). *Corpus. Archivos Virtuales de Alteridad Latinoamericana*, 9(1), 1-34. <https://doi.org/10.4000/corpusarchivos.2915>

- Buscaglia, S. (2021). Indigenous agency and limits to the colonial order in South America. En L.M. Panich y S.L. González (Eds.), *The Routledge Handbook of the archaeology of indigenous-colonial interaction in the Americas* (pp. 292-307). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780429274251-22>
- Buscaglia, S. (2023). ¿Crónica de una muerte anunciada? Una vuelta más al último malón al Fuerte San José. *Memoria Americana. Cuadernos de Etnohistoria*, 31(2), 108-125. <https://doi.org/10.34096/mace.v31i2.13429>
- Buscaglia, S. (2024). De capitanes pobres y malones. La trayectoria de la conflictividad interétnica en Península Valdés (1779-1810, provincia de Chubut, República Argentina). *Revista Tefros*, 22(1), 80-113.
- Buscaglia, S., y Alberti, J. (2017). Los chisperos en perspectiva histórica y arqueológica: una tecnología poco conocida en Argentina. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, 42(1), 159-180.
- Buscaglia, S., Alberti, J., y Álvarez, M. (2016). Techno-morphological and use-wear analyses of gunflints from Spanish colonial sites (Patagonia, Argentina). *Archaeometry*, 58 (Issue Supplement S1), 230-245. <https://doi.org/10.1111/arc.12237>
- Buscaglia, S., y Bianchi Vilelli, M. (2016). From colonial representation to materiality: Spanish settlements on Península Valdés (Patagonian coast, 1779-1810). *Historical Archaeology*, 50(2), 69-88. <https://doi.org/10.1007/BF03377326>
- Buscaglia, S., Bianchi Vilelli, M., y García Guraieb, S. (2022). *Informe de las investigaciones realizadas en el Fuerte San José y el Puesto de la Fuente (Península Valdés, provincia de Chubut) entre el 17 al 30 de abril de 2022*. Presentado a la Dirección de Investigación de la Secretaría de Ciencia, Tecnología, Innovación Productiva y Cultura de la Provincia de Chubut.
- Buscaglia, S., Bianchi Vilelli, M., Starópoli, L., Bosoni, C., Carelli, S., y Alberti, J. (2012). Arqueología histórica en Península Valdés. Primeros abordajes históricos y arqueológicos al Fuerte San José (1779-1810). *Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana*, 6, 47-79.
- Butto, A.R. (2015). Procesos de contacto en las fotografías de mapuches y tehuelches en Patagonia a fines del siglo XIX y comienzos del XX. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, 40(2), 621-643.
- Carlón, F. (2014). Una vuelta de tuerca más. Repensando los malones del siglo XVIII en la frontera de Buenos Aires. *Revista Tefros*, 12(1), 26-49.
- Carman, J. (2013). *Archaeologies of conflict*. Bloombury.
- Cipolla, C.N. (2017). Introduction. Indigenous people and foreign objects: rethinking consumption in American archaeology. En C.N. Cipolla (Ed.), *Foreign objects: rethinking indigenous consumption in American archaeology* (pp. 3-25). University of Arizona Press.
- Cordero, G. (2019). *Malón y política. Loncos y weichafes en la frontera sur (1860-1875)*. Prohistoria ediciones.
- Crivelli Montero, E. (1991). Malones, ¿Saqueo o estrategia? El objetivo de las invasiones de 1780 y 1783 a la frontera de Buenos Aires. *Todo es Historia*, XXIV(283), 6-32.
- Deagan, K. (1987). *Artifacts of the Spanish Colonies of Florida and the Caribbean, 1500-1800*. Smithsonian Institution Press.
- Demaría, R. (1972). *Historia de las armas de fuego en la Argentina. 1530-1852*. Ediciones Cabargon.
- Doro, R., Landa, C., Raies, A., Montanari, E., Coll, L., Diribarne, C.M., y Álvarez, D.A. (2025). Sangre y plomo... Análisis de balística comparada y evidencias de rastros hemáticos latentes en proyectiles de la batalla olvidada de La Verde (26 de noviembre de 1874, provincia de Buenos Aires, Argentina). *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, 35, 155-172. <https://doi.org/10.30827/cpag.v35i0.33476>
- Fox, R.A., Connor, M.A., y Harmon, D. (1989). *Archaeological perspectives on the Battle of the Little Big Horn*. University of Oklahoma Press.
- Franklin, D., y Freedman, L. (2006). A bioarchaeological investigation of a multiple burial associated with the Batavia mutiny of 1629. *Records of the Western Australian Museum*, 23, 77-90. [https://doi.org/10.18195/issn.0312-3162.23\(1\).2006.077-090](https://doi.org/10.18195/issn.0312-3162.23(1).2006.077-090)
- García Guraieb, S., y Buscaglia, S. (2025). Bioarqueología de la violencia interétnica. Un modelo para abordar el ataque indígena al Fuerte San José (Península Valdés, Chubut, República Argentina). *Arqueología*, 31(2), 1-24. <https://doi.org/10.34096/arqueologia.t31.n2.13838>
- García Guraieb, S., Buscaglia, S., Bianchi Vilelli, M., y Tessone, A. (2023). *Conflictividad interétnica en el Fuerte San José (Península Valdés, provincia de Chubut, 1779-1810). Primeras evidencias arqueológicas y bioarqueológicas*. Trabajo presentado en el simposio “Arqueología de contacto interétnico y de la expansión fronteriza en la larga duración (Pampa-Patagonia, siglos XVI al XIX)”, XXI Congreso Nacional de Arqueología Argentina, organizado por la Universidad Nacional del Nordeste, Corrientes, 10 al 14 de julio 2023. *Revista del Museo de Antropología*, 10(1), 61-76. <https://doi.org/10.31048/1852.4826.v10.n1.14873>

- García Guraieb, S., Tessone, A., Buscaglia, S., Bianchi Vilelli, M., y Sellanes, A. (2021). *Análisis bioarqueológico de la colección osteológica atribuida al Fuerte San José (1779-1810, península Valdés, Chubut)*. Póster presentado en las XV Jornadas Nacionales de Antropología Biológica, organizadas por la Universidad de la Plata (modalidad virtual), 19 al 22 de octubre de 2021.
- García Guraieb, S., Tessone, A., Buscaglia, S., Crespo, C., Bianchi Vilelli, M., y del Papa, M. (2017). Análisis bioarqueológico de un individuo recuperado en el Fuerte San José (Pla. Valdés, Pcia. de Chubut, 1779-1810). <https://doi.org/10.31048/1852.4826.v10.n1.14873>
- Gómez Otero, J. (2006). *Dieta, uso del espacio y evolución en poblaciones cazadoras-recolectoras de la costa centro-septentrional de Patagonia durante el Holoceno medio y tardío* [Tesis doctoral inédita]. Universidad de Buenos Aires.
- Gómez Otero, J., Schuster, V., y Banegas, A. (2017). Archaeology of the Península Valdés: spatial and temporal variability in the human use of the landscape and geological resources. En P. Bouza y Bilmes, A. (Eds.), *Late Cenozoic of Península Valdés, Patagonia, Argentina* (pp. 233-261). Springer International Publishing. [https://doi.org/10.1007/978-3-319-48508-9\\_10](https://doi.org/10.1007/978-3-319-48508-9_10)
- Gómez Romero, F. (2011). Los desertores en el Ejército de la frontera. *Todo es Historia*, XLIV(531), 6-16.
- Landa, C. (2013). Arqueología de campos de batalla en Latinoamérica: apenas un comienzo. *Arqueología*, 19(2), 265-286.
- Landa, C. (2023). Detectorismo de metal. Un gran conflicto en la Arqueología del Conflicto. *Boletín del Grupo de Arqueología Histórica de Tucumán*, 1(2), 14-24.
- Landa, C., y Hernández de Lara, O. (2014). Introducción. Campos de batalla de América Latina: investigaciones arqueológicas de conflictos bélicos. En C. Landa y O. Hernández de Lara (Eds.), *Sobre campos de batalla: arqueología de conflictos bélicos en América Latina* (pp. 35-48). Aspha.
- Landa, C., y Tapia, A. (2020). La guerra indígena en el corredor central de Chile y Argentina (siglos XVI al XIX). Un enfoque desde la arqueología histórica. *Cuadernos de Marte*, 18, 271-316.
- Lanöel, A., Barba Ruiz, L., Zapatero, J.M., y Gutiérrez Neri, A. (1974). *Recopilación histórica sobre el Fuerte San José*. Comisión Pro-monumentos a las gestas y primeras colonizaciones españolas del Chubut, Dirección de Turismo.
- Leoni, J.B. (2014). Obsolete Muskets, Lethal Remingtons: Heterogeneity and Firepower in Weapons of The Frontier War, Argentina, 1869-1877. *Journal of conflict archaeology*, 9(2), 93-115. <https://doi.org/10.1179/1574077314Z.00000000033>
- Leoni, J.B. (2015a). La arqueología y el estudio del conflicto armado en contextos prehistóricos e históricos: un estado de la cuestión. *Anuario de la Escuela de Historia*, 27(27), 8-38. <https://doi.org/10.35305/ae.v27i27.168>
- Leoni, J.B. (2015b). La arqueología y el estudio de campos de batalla: el caso de la batalla de Cepeda, 1859. *Historia Regional*, 33, 77-101.
- Leoni, J.B., y Martínez, L. (2018). Al pie del cañón: identificación arqueológica del uso de artillería en un campo de batalla del siglo XIX (Cepeda, 1859). *Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana. Dossier "Arqueología Histórica Argentina. Situación y perspectivas"*, 12, 235-265.
- Leoni, J.B., y Tamburini, D. S. (2020). "...barridos por la metralla y taladrados por las balas rasas y cohetes...": análisis de proyectiles de artillería del campo de batalla de Pavón, 1861". *Revista del Museo de Antropología*, 13(2), 93-104. <https://doi.org/10.31048/1852.4826.v13.n2.25500>
- Leoni, J.B., Tamburini, D.S., Acedo, T., y Scarafia, G. (2015). "...Un reducto levantado en el medio de la Pampa...". Arqueología del Fortín Algarrobo (Carlos Casares, provincia de Buenos Aires). *Revista del Centro de Estudios de Arqueología Histórica*, IV(4), 135-146.
- Leoni, J.B., Tamburini, D.S., y Buet, G. (2023). "...Una serenata, á claro día, de balas de fusil...": análisis de proyectiles esféricos de plomo de las guerras entre buenos aires y la confederación argentina. *Vestigios. Revista Latinoamericana de Arqueología Histórica*, 17(1), 23-46. <https://doi.org/10.31239/vtg.v17i1.38935>
- Liebmann, M. (2008). Introduction: The intersections of archaeology and postcolonial studies. En M. Liebmann y U. Z. Rizvi (Eds.), *Archaeology and the Postcolonial Critique* (pp. 1-20). Altamira Press. <https://doi.org/10.5040/9798216422976>
- Lightfoot, K.G., Martínez, A., y Schiff, A.M. (1998). Daily practice and material culture in pluralistic social settings: An archaeological study of culture change and persistence from Fort Ross, California. *American Antiquity*, 63(2), 199-222. <https://doi.org/10.2307/282137>
- Mandrini, R. (1993). Guerra y paz en la frontera bonaerense durante el siglo XVIII. *Ciencia Hoy*, 4(23), 26-35.
- Martinic, M. (1987). El uso de armas de fuego por los Aonikenk. *Anales del Instituto de la Patagonia*, 17, 35-40.

- Martinic, M. (1995). *Los Aónikenk. Historia y cultura*. Ediciones de la Universidad de Magallanes.
- Mayo, C.A., y Latrubesse, A. (1993). *Terratenientes, soldados y cautivos: La frontera (1736-1815)*. Grupo Sociedad y Estado. UNMDP.
- Montanari, E., Landa, C., y Gómez Romero, F. (2024). *Yuyo verde y roja sangre. Mitre y Borges en las trincheras. Arqueología histórica en el campo de batalla de La Verde (1874)*. Libros del Espinillo.
- Moreno, E., y Videla, B. (2008). Rastreando ausencias: la hipótesis del abandono del uso de los recursos marinos en el momento ecuestre en la Patagonia continental. *Magallania*, 36(2), 91-104. <https://doi.org/10.4067/S0718-22442008000200006>
- Operé, F. (2001). *Historias de la frontera: el cautiverio en la América hispánica*. Fondo de Cultura Económica.
- Ozán, I.L., Orgeira, M.J., Buscaglia, S., Bianchi Vilelli, M., Vásquez, C.A., Cieplick, A., y Naselli, M. (2020). Sediments vs. historical narratives. The use of soil magnetic properties to evaluate the existence of a massive historical fire in a 18th century Spanish fort (Patagonia, Argentina). *Journal of Archaeological Science: Reports*, 34, 1-18. <https://doi.org/10.1016/j.jasrep.2020.102577>
- Peterson, H.L. ([1956] 2000). *Arms and Armor in Colonial America, 1526-1783*. Dover Publications.
- Portas, J.A. (1967). *Malón contra malón. La solución del problema del indio en la Argentina*. Ediciones de la Flor.
- Quijada, M. (2002). Repensando la frontera sur argentina: concepto, contenido, continuidades y discontinuidades de una realidad espacial y étnica (siglos XVIII-XIX). *Revista de Indias*, 62(224), 103-142. <https://doi.org/10.3989/revindias.2002.i224.461>
- Ramos, M., Helfer, V., Toralbo, C., Luque, C., y Senesi, R. (2011). Sitio Vuelta de Obligado: expectativas de análisis espacial en respecto de la batalla. En M. Ramos, A. Tapia, F. Bognanni, M. Fernández, V. Helfer, C. Landa, M. Lanza, E. Montanari, E. Néspolo y Pineau, V. (Eds.), *Temas y problemas de la Arqueología Histórica*, Tomo I. (pp. 137-144). Programa de Arqueología Histórica y Estudios Pluridisciplinarios (PROARHEP). Departamento de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Luján.
- Saletta, M.J., y Fiore, D. (2019). Nuevos artefactos en el Nuevo Mundo. La introducción de cultura material alóctona en contextos arqueológicos indígenas en Fuego-Patagonia durante el proceso de contacto (siglos XVI al XX). *Arqueología*, 25(2), 141-167. <https://doi.org/10.34096/arqueologia.t25.n2.6865>
- Schneider, T.D., y Panich, L.M. (2014). Native agency and the margins of Empire. Indigenous landscapes, Spanish missions, and contested histories. En L.M. Panich y T.D. Schneider (Eds.), *Indigenous landscapes and Spanish missions: New perspectives from Archaeology and Ethnohistory* (pp. 5-22). University of Arizona Press.
- Sellanes, A. (2025). *Salud y prácticas médicas en el Fuerte San José (1779-1810), Península Valdés, provincia de Chubut. Una aproximación desde la Antropología y la Arqueología Histórica* [Tesis de licenciatura inédita]. Universidad de Buenos Aires.
- Silliman, S.W. (2001). Agency, practical politics and the archaeology of culture contact. *Journal of Social Archaeology*, 1(2), 190-209. <https://doi.org/10.1177/146960530100100203>
- Silliman, S.W. (2010). Indigenous traces in colonial spaces: Archaeologies of ambiguity, origin, and practice. *Journal of Social Archaeology*, 10(1), 28-58. <https://doi.org/10.1177/1469605309353127>
- Teskov, M., y Cohen, A. (2014). Frontier forts, ambiguity, and manifest destiny: the changing role of Fort Lane in the cultural landscape of the Oregon territory, 1853-1929. En N. Ferris, R. Harrison y Wilcox, M. (Eds.). *Rethinking colonial past through the Archeology*. (pp. 191-211). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/acprof:osobl/9780199696697.003.0009>
- Udaondo, E. (1922). *Uniformes militares usados en la Argentina desde el siglo XVI hasta nuestros días*. Establecimiento Gráfico Pegoraro Hnos.
- Villar, D., y Jiménez, J.F. (2003). La tempestad de la guerra: conflictos indígenas y circuitos de intercambio. En Mandrini, R. y Paz, C. (Comps.). *Las fronteras hispanocriollas del mundo indígena latinoamericano en los siglos XVIII y XIX*. (pp. 123-171). Universidad Nacional del Comahue, Universidad Nacional del Sur y Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.
- Weber, D.J. (1998). Borbones y bárbaros. Centro y periferia en la reformulación de la política de España hacia los indígenas no sometidos. *Anuario del IEHS*, 13, 147-171.

## OTRAS FUENTES DE CONSULTA

### Inéditas

- Aragón, A. (1809). *Al virrey B. Cisneros, Fuerte del Carmen Río Negro, 20 de diciembre de 1809*. Archivo General de la Nación, Sala IX, legajo 16-5-9.

- Aragón, A. (1810). *Al virrey y capitán general de estas provincias. Fuerte del Carmen Río Negro, 5 de septiembre de 1810*. Archivo General de la Nación, Sala X, legajo 2-3-5.
- Bores, M. (1784). *Interrogatorio al sargento de dragones Manuel Bores, Río Negro, 10 de diciembre de 1784*. Archivo General de la Nación, Sala IX, legajo 16-4-1.
- Burriño, P. (1787). *A J. I. de la Quintana, Fuerte de la Candelaria en el Puerto San José, 7 de agosto de 1787*. Archivo General de la Nación, Sala IX, legajo 16-4-4.
- Coca, J. (1810). *Al exmo. sr. presidente y vocal de la Junta Provisional Gubernativa, sin lugar, 6 de octubre de 1810*. Archivo General de la Nación, Sala X, legajo 2-3-15.
- De la Peña, J. (1791). *Al virrey marqués de Sobremonte, a bordo del Bergantín la Piedad al ancla en Montevideo, 2 de febrero de 1791*. Archivo General de Simancas, legajo 7306, 1 (Bloque 37), Patagonia Expediciones.
- Muñoz, J. (1791). *Al virrey N. Arredondo, Buenos Aires, 4 de diciembre de 1791*. Archivo General de la Nación, Sala IX, legajo 24-1-8.
- Muñoz, J. (1792). *Al virrey N. Arredondo, Puerto Deseado, 6 de octubre de 1792*. Archivo General de la Nación, Sala IX, legajo 16-4-9.
- Muñoz, J. (1793). *Al virrey N. Arredondo, Maldonado, [sin día] julio de 1793*. Archivo General de Indias, Estado 80, nº 3.
- Rodríguez, T. (1789). *Inventario de las existencias del Fuerte San José, Puerto de San José y Fuerte de la Candelaria, 30 de abril de 1789*. Archivo General de la Nación, Sala IX, legajo 16-4-6.
- Sánchez, R. (1807). *Inventario general del Real Cuerpo de Artillería. Fuerte de la Candelaria y Puesto de San José, 31 de diciembre de 1807*. Archivo General de la Nación, Sala IX, legajo 16-5-8.
- Soler, M., y García, P. (1779). *Informe de Manuel Soler y Pedro García. Fuerte San José, [sin día] octubre de 1779*. Archivo General de Indias, Audiencia de Buenos Aires, 326, folios 1039-1050.
- Viedma, A. (1779a). *A J. J. Vértiz, Buenos Aires, 25 de agosto de 1779*. Archivo General de la Nación, Sala IX, legajo 23-10-3.
- Viedma, F. (1779b). *“Razón de los acontecimientos más principales que han ocurrido en la expedición bajo el comando de Don Juan de la Piedra [...]”*. Archivo General de la Nación., Sala VII, legajo 16, documento 216.
- Villarino, B. (1779). *“Diario formado por mi D. Basilio Villarino [...]”*. Archivo General de la Nación, Sala VII, legajo 167, documento 217.

### Éditas

- Barne, J. ([ca.1752] 1969). Viaje que hizo el San Martín desde Buenos Aires al puerto de San Julián, el año de 1752 [...]. Viajes y Expediciones a los Campos de Buenos Aires y a las Costas de la Patagonia. En *Colección Pedro De Angelis*, Tomo IV (pp. 66-94). Plus Ultra.
- Bourne, B.F. ([1853] 1998). *Cautivo en la Patagonia*. Emecé Editores.
- D' Orbigny, A. ([ca.1835-1847] 1999). *Viaje por la América Meridional*. Tomo II. Emecé Editores.
- Fitz Roy, R. ([1839] 2016). *Los viajes del Beagle. Informes de la segunda expedición (1831-1836)*. Eudeba, Colección Reservada del Museo del Fin del Mundo.
- González, F. ([1798] 1965). Diario de Viaje que hizo por tierra de Puerto Deseado a Río Negro. En *Cronistas y viajeros del Río de la Plata*, prólogo y comentarios de A. M. Vignati, Tomo II. Academia Nacional de la Historia.
- Hernández, J.A. ([1770] 1969). Diario que el capitán Don Juan Antonio Hernández ha hecho, de la expedición contra los indios teguelches, en el gobierno del señor Don Juan José Vértiz gobernador y capitán general de estas provincias del Río de la Plata, en 1º de Octubre de 1770. En *Colección Pedro de Angelis*, Tomo IV (pp. 107-145). Plus Ultra.
- Jones, H.L. ([1855] 1891). Península de San José. *Revista Nacional*, XIII, 323-335.
- Musters, G.C. ([1871] 1997). *Vida entre los Patagones. Un año de excursiones por tierras no frecuentadas desde el Estrecho de Magallanes hasta el Río Negro*. Elefante Blanco.
- Viedma, A. ([1783] 1972). Descripción de la costa meridional del sur llamada vulgarmente patagónica. En *Colección Pedro De Angelis*, Tomo VIII, volumen B (pp. 937-966). Plus Ultra.